

Gestión de impactos de los proyectos BID sobre el patrimonio cultural

Banco Interamericano de Desarrollo

Unidad de Salvaguardias
Ambientales (VPS/ESG)

NOTA TÉCNICA N°
IDB-TN-896

Gestión de impactos de los proyectos BID sobre el patrimonio cultural

Banco Interamericano de Desarrollo

Enero 2016

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo

Gestión de impactos de los proyectos BID sobre el patrimonio cultural / Banco
Interamericano de Desarrollo.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 896)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Cultural property—Protection—Latin America. 2. Cultural property—Protection—
Caribbean. 3. Economic development projects—Evaluation. I. Inter-American
Development Bank. Environmental Safeguards Unit. II. Series.
IDB-TN-896

Clasificaciones JEL: Z1, L7

Palabras claves: Patrimonio cultural, hallazgos fortuitos, arqueología

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2016 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



AGRADECIMIENTOS

Este documento fue preparado por un equipo de la Unidad de Salvaguardias Ambientales, Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento (VPS/ESG) del Banco Interamericano de Desarrollo. El equipo fue dirigido por John Renshaw y Elsa Chang (VPS/ESG) y apoyado por Emlen Myers (consultor de Environmental Resources Management, ERM).

El documento se benefició de los comentarios de varias personas e instituciones, entre ellos Edward Liebow, Director Ejecutivo de la Asociación Americana de Antropología; Arlene K. Fleming, Especialista en Recursos Culturales y Desarrollo del Banco Mundial; Pedro Francisco Sánchez Nava y Manuel Eduardo Pérez Rivas del *Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México; Luis Gómez Gastélum, de la *Universidad de Guadalajara*, México; Roberto Molinari, Director de Recursos Culturales de la *Administración de Parques Nacionales*, Argentina; Mónica Berón, Presidenta de la *Sociedad Argentina de Antropología*; Mauricio Uribe del *Departamento de Antropología, Universidad de Chile*; Luiz Oosterbeek, Secretario General de la *Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*; Jeffrey Altschul, Presidente de la Sociedad para la Arqueología Americana (SAA); y Diane Gifford-Gonzalez, Presidenta Electa de SAA.

El borrador original del documento fue presentado en la reunión anual de la SAA en Lima, Perú en agosto de 2014. El Banco desea agradecer a la SAA por la oportunidad de presentar dicho documento, y en particular a su Presidente, Jeffrey Altschul y su Director Ejecutivo, Tobi Brimsek, quienes apoyaron esta iniciativa desde sus inicios.

El borrador del documento también se hizo circular entre el personal y los consultores del Banco Interamericano de Desarrollo que están familiarizados con los asuntos del patrimonio cultural y la implementación de sus planes de gestión. Carlos Pérez Brito, Maria da Cunha, Emmanuel Boulet, Graham Watkins, y José Vicente Zevallos aportaron comentarios y sugerencias. Además, Carlos Pérez Brito preparó el texto y facilitó las fotografías que aparecen en los recuadros que ilustran la gestión del patrimonio cultural en los proyectos de desarrollo.

SIGLAS

ADS	Servicio de Datos Arqueológicos
EA	Evaluación Ambiental
ERM	Reunión de Revisión de Elegibilidad
ETIAS	Evaluación del Impacto Ambiental y Social
PGAS	Plan de Gestión Ambiental y Social
IGAS	Informe de Gestión Ambiental y Social
LNG	<i>Liquefied Natural Gas</i> /Gas Natural Licuado
EAS	Estrategia Ambiental y Social
ICCROM	Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OP	Política Operativa
ONG	Organización No Gubernamental
UGP	Unidad de Gestión de Proyectos (Sector Privado del BID)
PP	Perfil del Proyecto
POD	Propuesta de Desarrollo de la Operación
SAA	Sociedad para la Arqueología Americana
EAE	Evaluación Ambiental Estratégica
tDAR	El Registro Arqueológico Digital
TOR	Términos de Referencia
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
VPS/ESG	Unidad de Salvaguardias Ambientales, Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento (BID)

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. ¿Por qué es importante el patrimonio cultural?	2
3. Definición operativa de patrimonio cultural.....	4
4. Atributos del patrimonio cultural.....	6
5. Impactos y riesgos para el patrimonio cultural.....	8
6. Patrimonio cultural en el ciclo de proyecto del BID.....	11
7. Enfoques para identificar y evaluar impactos.....	18
8. Informe de evaluación de impactos en el patrimonio cultural	27
9. Mitigación de impactos sobre el patrimonio cultural.....	28
10. Procedimientos arqueológicos de monitoreo o seguimiento y hallazgos fortuitos.....	34
11. Conservación, presentación de informes y exposición	36
12. Referencias	38

Anexo A. Leyes nacionales y directrices

Anexo B. Directrices internacionales para la protección y conservación del patrimonio cultural

CUADROS

Cuadro 1. Recursos de patrimonio cultural materiales o tangibles

Cuadro 2. Criterios de evaluación sensibles para sitios y recursos de patrimonio cultural

RECUADROS

Recuadro 1. Metro de Quito, Ecuador

Recuadro 2. Cerro Ballena, Chile

Recuadro 3. Central Hidroeléctrica Manuel Piar, Tocomá, Venezuela

Recuadro 4. Perú LNG (*Liquified Natural Gas*/Gas Natural Líquido)

1. Introducción

El propósito de esta nota técnica es explicar cómo deberían abordarse los impactos potenciales sobre el patrimonio cultural en el contexto de los proyectos del BID. La nota establece los pasos básicos para la gestión de los sitios y objetos del patrimonio cultural que se pueden encontrar durante la ejecución de los proyectos financiados por el Banco. Toma en cuenta por qué la protección del patrimonio cultural es importante, qué tipo de experiencia es necesaria para identificarlo y evaluarlo, y qué nivel de esfuerzo es necesario para asegurar que las preocupaciones por el mismo sean integradas efectivamente en el análisis social, ambiental, institucional y financiero de un proyecto. Sobre todo, la presente nota tiene por objeto garantizar que las preocupaciones por el patrimonio cultural sean abordadas sistemáticamente como una parte integral de los procedimientos de evaluación de los impactos sociales y ambientales del Banco.

El Banco se ha comprometido a lograr un crecimiento económico sostenible, reducir la pobreza y la desigualdad, y mejorar las condiciones para el desarrollo social y económico a través de una gestión adecuada del entorno natural y cultural. El Banco puede apoyar proactivamente las operaciones que se han diseñado específicamente para proteger los sitios de patrimonio cultural, pero también requiere que los prestatarios eviten o mitiguen los posibles impactos negativos sobre sitios u objetos de importancia cultural.

Este requisito se establece explícitamente en la *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* (OP-703) del Banco, aprobada en 2007, en particular la Directriz B.9 sobre "Hábitats naturales y sitios culturales", que establece:

El Banco no apoyará operaciones que, en su opinión, conviertan o degraden significativamente hábitats naturales críticos o que dañen sitios de importancia cultural crítica [...] A través del proceso de EA [Evaluación Ambiental] se identificarán y evaluarán los impactos en sitios de importancia cultural crítica. Para otros sitios o artefactos de importancia cultural no crítica se tomarán las medidas apropiadas encaminadas a proteger su integridad y funciones. Para aquellas operaciones donde se puedan presentar hallazgos arqueológicos o históricos durante la construcción u operación de instalaciones, el prestatario preparará y pondrá en práctica procedimientos sobre hallazgos fortuitos basados en buenas prácticas internacionales. (Banco Interamericano de Desarrollo 2006a, 11).

En ese sentido, esta nota profundiza en los requerimientos de la OP-703 y sus *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* (Quiroga y Milewski, 2007). Su objetivo es dar orientación sobre la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del Banco, en especial la Directriz B.9, e incluye dos anexos. El primero ofrece referencias y enlaces a la legislación nacional y los lineamientos disponibles para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe; mientras que el segundo, proporciona enlaces a algunos de los principales lineamientos internacionales para la protección y conservación del patrimonio cultural.

2. ¿Por qué es importante el patrimonio cultural?

América Latina y el Caribe tienen un patrimonio cultural particularmente rico, que refleja las diversas historias y los orígenes de los pueblos que conforman los actuales Estados-naciones de la región. El patrimonio de los pueblos indígenas contemporáneos, históricos y precolombinos es fundamental e incluye: la arquitectura monumental de los pueblos mayas y aztecas; las civilizaciones andinas, muchas de las cuales fueron finalmente incorporadas al imperio Inca; las civilizaciones de la Cuenca Amazónica y los Llanos de Mojos, así como los sitios y artefactos de importancia cultural asociados con los pueblos de la selva tropical, el Gran Chaco, las Pampas y la Patagonia. El patrimonio cultural de América Latina y el Caribe también incluye un patrimonio colonial y post-colonial extraordinariamente rico procedente de España, Portugal, los Países Bajos, Francia y Gran Bretaña. Algunos ejemplos son Ciudad de México, Quito, Ciudad de Panamá, Lima, Antigua Guatemala, Sucre, Potosí, Olinda, Ouro Prêto y Cap Haitien. De la misma forma, el patrimonio africano, el legado de la esclavitud y de la lucha por la libertad y la emancipación resulta evidente en el Caribe, en la costa del Pacífico de América del Sur desde Panamá a Perú, y en gran parte de Brasil. Por último, el patrimonio cultural se asocia a los inmigrantes que llegaron a la región en los siglos XIX y XX. Estos incluyen a los agricultores, artesanos y comerciantes que vinieron desde el sur y el centro de Europa; italianos, suizos y alemanes en el sur de Brasil, Argentina y Paraguay; sirios y libaneses en Brasil y América Central; y los portugueses, chinos, indios y javaneses en Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam y Belice.

Los sitios y monumentos que constituyen el patrimonio cultural de un país, región, ciudad, pueblo o grupo étnico proporcionan un vínculo directo con el pasado y ayudan a definir el sentido de identidad de un pueblo. Estos pueden ser una fuente de cohesión social, fortaleciendo o promoviendo las identidades culturales locales y nacionales, y al proporcionar una visión de su pasado, pueden ofrecer una base para la conformación del presente y el futuro de una sociedad.

El patrimonio cultural es pocas veces neutral. A menudo es una fuente de orgullo colectivo, pero también se tiene que reconocer que hay momentos en que el descubrimiento o redescubrimiento de determinados sitios —por ejemplo, fosas comunes o cementerios clandestinos— puede generar tensiones, trayendo recuerdos de conflictos, terror o injusticias y reabrir viejas heridas. Esta es una de las razones por las que los asuntos del patrimonio cultural tienen que ser manejados con sensibilidad, respetando los deseos, creencias e identidad de los familiares, descendientes y otras personas que pueden estar identificadas estrechamente con los sitios u objetos en cuestión.

El patrimonio cultural es también un activo económico vital, pese a que puede ser difícil la tarea de asignarle un valor económico a un sitio o edificio en particular. Es la combinación de los edificios, los estilos arquitectónicos y otros elementos naturales y/o culturales lo que le confieren a un sitio, ciudad o región su carácter y singularidad. Cada edificio o sitio es una parte del todo y complementa la atmósfera general o el carácter que distingue el sitio, la ciudad o la región.

La realidad es que aunque se llegaran a restaurar los edificios o monumentos históricos, esto casi nunca resulta ser una empresa financieramente auto-sostenible. El ingreso directo generado por los sitios históricos o arqueológicos más conocidos como Machu Picchu, Tikal o Chichén Itzá es probablemente insuficiente incluso para cubrir el costo de su mantenimiento. Por lo tanto, el valor económico del patrimonio cultural debe ser evaluado en términos generales. Los sitios de patrimonio cultural constituyen la base de las industrias turísticas de importancia nacional e internacional, generando miles de puestos de trabajo en hotelería, servicios de comida, transporte e industrias relacionadas. De hecho, en muchos países de América Latina e incluso en algunos del Caribe, la industria turística es impulsada en gran medida por el patrimonio cultural. Ejemplos clásicos incluyen a Guatemala, México, Bolivia y Perú, así como las ciudades cuyo carácter se define en gran medida por su arquitectura colonial o postcolonial, tal vez en combinación con otras formas de expresión cultural, como la música, la danza, la gastronomía o la literatura (por ejemplo, Cartagena, Quito, Buenos Aires, Montevideo y tal vez Brasilia).

El valor económico e histórico potencial de una ciudad o región se puede incrementar mediante la restauración y conservación cuidadosamente planeada de los sitios históricos y arqueológicos claves siguiendo estándares nacionales e internacionales. De hecho, el Banco ha estado y sigue estando involucrado en algunos proyectos de este tipo. Los ejemplos incluyen proyectos en Quito, Montevideo y el Petén en Guatemala.

No obstante, si se permite que el patrimonio histórico o arqueológico de una ciudad se deteriore, su autenticidad se verá comprometida o incluso destruida. Esto puede ser ocasionado por la construcción de edificios de oficinas o apartamentos mal planificados o centros comerciales que no hacen ninguna concesión a la historia o el carácter singular de la ciudad. Como resultado, el sitio o la ciudad pierden para siempre la esencia de lo que en principio los convirtió en valores culturales o en lugares especiales para vivir o visitar. Además, cuando a las ciudades históricas se les permite caer en el abandono, su población estará impulsada a alejarse, tal como ha ocurrido en el centro histórico de muchas ciudades de América Latina, el Caribe y los Estados Unidos. De esta forma, los espacios públicos vacíos del interior de la ciudad quedarán cada vez más inseguros, dirigiéndose hacia una espiral descendente de delincuencia callejera, decadencia y abandono desde el momento en que los residentes y las empresas se trasladan hacia los suburbios.

Cuando un proyecto conlleva impactos potenciales sobre el patrimonio cultural, la gestión de dichos impactos puede ser importante para el resultado del proyecto en sí. Si estos impactos son bien manejados, el valor positivo puede transformar el esfuerzo de un ejercicio de cumplimiento o un simple requisito de autorización (es decir, un costo de hacer negocios), en una oportunidad efectiva de inversión social.

Por otra parte, una gestión inadecuada de los recursos culturales puede conducir a daños y pérdidas permanentes de información vital sobre el pasado de una cultura. También puede poner en peligro el éxito de un proyecto, lo que lleva a desafíos legales, retrasos en la construcción, aumentos en los cargos por demora del contratista y una publicidad adversa que puede empañar la reputación del proponente del proyecto.

3. Definición operativa de patrimonio cultural

Los Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID definen a los *sitios culturales* como "*cualquier área, estructura, característica y/o objeto natural o edificado, valorado por un pueblo o conjunto de personas como de importancia espiritual, histórica y/o arqueológica*" (Quiroga y Milewski, 2007, 42).

A los efectos de esta nota y en referencia a la Directriz B.9, se incluyen en el patrimonio cultural *todos* los recursos culturales físicos o tangibles,¹ ya sea que se encuentren sobre la superficie terrestre o bajo el agua y que pueden o no estar protegidos legalmente. Por lo tanto, el patrimonio cultural contiene *sitios de importancia cultural crítica* que son aquellos declarados sitios de Patrimonio Mundial de la UNESCO y los Monumentos Nacionales, así como las áreas reconocidas inicialmente como protegidas por las comunidades locales tradicionales, como los bosques sagrados.

Como indica el cuadro 1, los sitios culturales abarcan los grabados rupestres o petroglifos, artefactos, reliquias, estructuras o grupos de estructuras, instalaciones industriales de importancia histórica, esculturas monumentales, pinturas e inscripciones que además de tener un significado espiritual, religioso, histórico y/o arqueológico, también pueden tener valor paleontológico, artístico, histórico, etnológico o antropológico.

Por otra parte, la definición de patrimonio cultural puede incluir características o elementos naturales (tales como montañas sagradas, rocas, cuevas, cascadas, manantiales o árboles sagrados), así como edificios, sitios arqueológicos y bienes culturales (tales como santuarios, tumbas o monumentos) que posean valor cultural y hayan sido utilizados tradicionalmente por una comunidad. Por lo tanto estos son considerados como patrimonio vivo.

Un tipo especial de patrimonio vivo que a menudo es potencialmente sensible, es la ubicación de un lugar donde ocurrió un importante suceso trágico, como una batalla, masacre o asesinato político. Tales sitios son testigos de acontecimientos importantes y largamente recordados que de otro modo no serían conmemorados. Es posible que estos sitios pueden ser físicamente ordinarios y simples y que rara vez sean mencionados o discutidos. Entre estos pueden estar incluidos los entierros humanos con valor forense.

¹ La actual Política de Salvaguardias del Banco Mundial OP-4.11 se refiere a los recursos culturales físicos, como "bienes muebles o inmuebles, sitios, estructuras, grupos de estructuras y características y paisajes naturales que tienen importancia arqueológica, paleontológica, histórica, arquitectónica, religiosa, estética u otro significado cultural." (Banco Mundial 2013) Ver también las páginas 10 y 60 de la Guía de Políticas de Salvaguardia de los Recursos Culturales Físicos del Banco Mundial (Campbell, 2009). El borrador de documento del Banco Mundial "Norma Ambiental y Social 8: Patrimonio Cultural" es más amplio en la definición y establece que "*Patrimonio Cultural*" se define como "los recursos que un pueblo identifica, independientemente de quien sea el propietario, como una reflexión y expresión de sus valores, creencias, conocimientos y tradiciones en constante evolución. El patrimonio cultural puede ser valorado a nivel local, regional o nacional, o dentro de la comunidad internacional". (Banco Mundial 2014,1)

Cuadro 1. Recursos de patrimonio cultural material o tangible

Tipos de recursos	Ejemplos
Sitios/monumentos arqueológicos	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudades, complejos de edificios y estructuras indígenas pre y post-conquista • Sitios del periodo de la exploración europea, la conquista y el periodo colonial incluyendo los sitios industriales o infraestructura de importancia histórica
Arquitectura histórica	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudades y barrios • Centros de ciudades coloniales • Estructuras, incluidos los puertos, canales, puentes, estaciones de ferrocarril, palacios, oficinas gubernamentales, catedrales, iglesias, instalaciones militares, mercados, teatros, etc.
Paisajes históricos	<ul style="list-style-type: none"> • Características o elementos naturales de importancia cultural • Paisajes modificados históricamente tales como terrazas o campos elevados, sistemas de drenaje, zonas de riego, senderos y plantaciones • Campos de batalla y otros sitios donde han tenido lugar acontecimientos históricos importantes
Patrimonio vivo	<ul style="list-style-type: none"> • Iglesias, capillas y templos • Santuarios y cruces al borde de la carretera • Cementerios y lugares de entierro sin marcar, que pueden tener implicaciones forenses y políticas • Todos los sitios naturales o construidos que sean utilizados y/o valorados por una comunidad específica

En su sentido más amplio, el patrimonio cultural también puede referirse a recursos inmateriales, tales como idiomas, mitos, danzas, música y cantos, rituales, diseños, cocina, conocimiento y las prácticas, creencias y valores que hacen que un grupo de personas o una región sean singulares y socialmente cohesionados. Estos pueden ser fundamentales para la identidad étnica, cultural o regional de un pueblo y se transmiten por lo general de una generación a otra, formando así una memoria viva del pasado. Estos recursos inmateriales informan y dan valor a lo tangible. De hecho pueden ser importantes para determinar si un sitio o característica natural constituye o no un ejemplo de "*patrimonio cultural crítico*" vivo, en los términos de la Directriz B.9 de la *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* (Banco Interamericano de Desarrollo 2006a).

Si bien los recursos culturales inmateriales no son el objetivo principal de esta nota, son abordados más directamente por la *Política Operativa sobre Pueblos Indígenas* del Banco (OP-765). Esta política tiene dos objetivos principales: en primer lugar, apoyar el desarrollo con identidad de los pueblos indígenas, y en segundo lugar, salvaguardar a los pueblos indígenas y sus derechos frente a los efectos adversos y la exclusión en los proyectos de desarrollo financiados por el Banco. Entre las actividades que la política identifica como especialmente importantes está:

Apoyo a la cultura, la identidad, el idioma, las artes y técnicas tradicionales, los recursos culturales, y la propiedad intelectual de los pueblos indígenas... (Banco Interamericano de Desarrollo 2006b, 7).

En lo que respecta a la aplicación de salvaguardias al patrimonio cultural inmaterial, la *Política Operativa sobre Pueblos Indígenas* establece:

En reconocimiento de las características socioculturales y lingüísticas particulares de los pueblos indígenas, las operaciones del Banco incluirán las medidas necesarias para salvaguardar estos bienes de potenciales impactos negativos. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2006b, 9)

4. Atributos del patrimonio cultural

Como se describió anteriormente, la categoría de patrimonio cultural material o tangible cubre una amplia gama de sitios, monumentos y objetos que podrían verse afectados por los proyectos de desarrollo. Algunos de estos sitios y monumentos son, sin duda, más importantes que otros, y los diferentes grupos de interés (por ejemplo, arqueólogos, historiadores, comunidades locales y descendientes) pueden evaluarlos, valorarlos y darles prioridad de diferentes maneras.

Por lo tanto, se hace necesario identificar un conjunto de características o atributos por los que el patrimonio cultural puede ser evaluado con el fin de tomar decisiones sobre el nivel de esfuerzo, los recursos y las acciones que serán requeridos para su gestión y conservación adecuados.

Este es un tema importante, dado que la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID establece que el Banco *no* apoyará operaciones y actividades que dañen sitios de importancia cultural crítica (OP-703, Directriz B.9; Banco Interamericano de Desarrollo 2006a).

Las organizaciones internacionales como la UNESCO² y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) valoran los sitios de patrimonio cultural y natural críticos por su valor universal excepcional y sobresaliente desde el punto de vista de la historia, el arte, la ciencia, la conservación o la belleza natural (*Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* de 1972). Cuando se trata de evaluar el valor o la importancia de un sitio u objeto de patrimonio cultural y decidir las medidas necesarias para su protección, se deben tener en cuenta los siguientes atributos o características:

- *Singularidad.* Cada recurso de patrimonio cultural, ya sea un sitio arqueológico, un edificio histórico, un monumento, un artefacto o un santuario de patrimonio vivo es distinto en su valor estético o intrínseco o sus características históricas. Singularidad no significa automáticamente que un recurso del patrimonio cultural sea de gran valor o importancia. Sin embargo, esas estructuras u objetos que se diferencian de cualquier otro, o que son ejemplos excepcionales en su clase (ya sea debido a sus cualidades innatas, importancia histórica o estado de preservación) merecen especial preocupación.

²A partir de abril de 2015, la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO comprende 1007 propiedades. Estas incluyen 779 propiedades culturales, 197 naturales y 31 mixtas. Hay 136 sitios del Patrimonio Mundial en América Latina y el Caribe (incluyendo 9 en Cuba, 1 en Dominica, 1 en St. Kitts y Nevis, y 1 en Santa Lucía); de estos, 99 son sitios culturales, 32 son sitios naturales y 5 son mixtos.

- *Carácter irremplazable.* El patrimonio cultural material es finito y no renovable y realmente nunca podría ser reproducido o reparado totalmente si está dañado, enterrado, o inundado. Una vez perdido, no puede ser reemplazado. Su daño o destrucción puede representar una pérdida importante de información científica e histórica, o la pérdida de una oportunidad potencial para promover el desarrollo cultural o socioeconómico del país. También puede alterar una cultura viva, una práctica religiosa o una forma de vida.
- *Importancia científica.* Aunque físicamente no tenga nada especial, un sitio arqueológico, histórico o paleontológico puede ser de singular importancia científica. El análisis de pequeños fragmentos de cerámica o fragmentos de hueso humano o animal, concha, polen o carbón puede brindar información vital no solo sobre el sitio en sí, sino también sobre los movimientos de un pueblo, sus orígenes, hábitat y modos de subsistencia. Esta información no solo es de interés para la comunidad científica, sino que cuando se analiza e interpreta puede ser de interés para la sociedad en general. También puede ser educativa o servir de base para la producción de libros, películas y programas de televisión tales como los transmitidos por *National Geographic* y *Discovery Channel*, por citar dos ejemplos bien conocidos. Incluso, puede desempeñar un papel importante en la promoción de un país como destino turístico, como en el caso del Museo de la Biodiversidad de Panamá que ofrece una muestra excepcional del patrimonio paleontológico del país.
- *Valor para las comunidades.* Una medida importante del valor de un sitio o un recurso de patrimonio cultural, es su importancia o significado para las comunidades locales, regionales, indígenas u otras comunidades tradicionales o para la nación en su conjunto. Para ser significativo, un recurso cultural debe estar conectado a su contexto cultural. Debe tener asociaciones espirituales, religiosas, históricas o científicas que lo conviertan en una fuente de orgullo y celebración, o un símbolo de un acontecimiento histórico particular. Por ejemplo, un sitio sagrado tiene un valor especial para las personas que hacen peregrinaciones al mismo. Del mismo modo, una característica natural en particular o un sitio arqueológico pueden encarnar o representar la historia o los ancestros de un grupo étnico. Nótese que los *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID* (Directriz B.9) incluye áreas reconocidas inicialmente como protegidas por las comunidades locales tradicionales en su definición de "sitios culturales críticos". La *Política Operativa sobre Pueblos Indígenas* del BID (OP-765) también requiere que los proponentes de proyectos evalúen "los impactos negativos potenciales sobre [...] las tierras, los territorios, los recursos [...] la identidad o integridad cultural de los pueblos indígenas". En el caso de impactos negativos potenciales importantes, el Banco "requerirá y verificará que el proponente del proyecto haya obtenido a través de un proceso de negociación de buena fe los acuerdos relativos a la operación y las medidas para abordar los impactos negativos". (Banco Interamericano de Desarrollo 2006b, 8)

- *Contexto espacial.* Los sitios de patrimonio cultural constituyen una parte discreta del paisaje natural o artificial. Por tanto, es vital garantizar su preservación en el contexto del paisaje natural o cultural más amplio. Esto significa tener en cuenta la importancia del sitio, en particular para definir el carácter o la belleza de una zona específica, como el centro histórico de una ciudad. Por ejemplo, un edificio colonial o histórico en particular puede constituir una parte integral del carácter de una ciudad. También requiere la consideración de cómo el paisaje natural o cultural contribuye al carácter o el valor estético de un sitio en particular. Una línea de transmisión, una tubería o un gran complejo industrial, por ejemplo, no pueden en efecto invadir los límites físicos de un sitio histórico o arqueológico, pero si están mal planificados podrían tener un impacto significativo en el valor estético o el carácter de un sitio al afectar el paisaje en el que éste se encuentra.

5. Impactos y riesgos para el patrimonio cultural

Los impactos negativos potenciales y riesgos para el patrimonio cultural asociados a los proyectos financiados por el Banco incluyen daños a los sitios y monumentos (impactos directos), así como cambios en el paisaje social, ambiental y estético o arquitectónico en el que un sitio o recurso cultural está ubicado (impactos indirectos y/o acumulativos). Los impactos directos suelen ocurrir durante la construcción, mientras que los impactos indirectos y acumulativos son típicamente más significativos después de que un proyecto se ha completado. Incluso los proyectos destinados a promover el patrimonio cultural no están exentos de riesgos.

Impactos directos. Los impactos directos son causados generalmente por las actividades de construcción, tales como excavación y dragado, o por inundaciones, por ejemplo, para el embalse de un proyecto hidroeléctrico. La vibración causada por maquinaria pesada y equipos durante la construcción también puede dañar los edificios históricos o llevar al colapso de un sitio arqueológico. Similarmente, algunos proyectos agrícolas también tienen el potencial de dañar sitios arqueológicos o históricos, sobre todo cuando requieren la eliminación en gran escala de la vegetación natural, arar la tierra para el cultivo o realizar la nivelación del terreno para el riego.

Muchos sitios y recursos de patrimonio cultural no han sido previamente identificados o registrados cuando un proyecto está siendo formulado por primera vez. Esto es particularmente cierto para los sitios o recursos arqueológicos que están enterrados o se encuentran bajo el agua. La evidencia material de su existencia, si son visibles incluso a los ojos de expertos, puede estar mal conservada. Esto hace que sean más difíciles de identificar como restos culturales y más difícil aún se hace evaluar su importancia. Debido a que muchos sitios culturales aún permanecen sin descubrir, no están ubicados con precisión en los mapas, o pueden ser difíciles de detectar sobre el terreno por un profesional inexperto, es esencial que los proponentes de proyectos de construcción procedan cautelosamente con las actividades de remoción de tierra.

Las actividades de construcción dentro de los límites de un sitio arqueológico o paleontológico que requieran excavación del suelo, remoción, compactación o dragado pueden afectar la integridad funcional y la relación espacial de las características naturales y culturales ubicadas dentro del sitio. Esto puede causar un daño directo a los edificios, monumentos y artefactos in situ, alterando así o destruyendo las características y las relaciones espaciales dentro del sitio y haciendo más difícil o imposible interpretarlas.

Los proyectos en sectores que pueden tener un impacto directo sobre el patrimonio cultural material requieren una evaluación sistemática, y pueden requerir una evaluación detallada del patrimonio cultural. Estos sectores incluyen:

- *Transporte.* La construcción o mejora de carreteras, vías férreas, sistemas de metro, puertos y aeropuertos, especialmente cuando estos proyectos tienen un gran impacto o están ubicados en ciudades o áreas de especial importancia histórica y/o arqueológica.
- *Energía.* La construcción de plantas de energía y proyectos de energía renovable, tales como las centrales hidroeléctricas, los parques eólicos y solares, y la construcción de oleoductos, líneas de transmisión y subestaciones. Los embalses de los proyectos hidroeléctricos son motivo de especial preocupación, ya que los sitios de importancia histórica o arqueológica tienden a concentrarse en los valles fluviales.
- *Saneamiento.* La construcción de sistemas de abastecimiento de agua y alcantarillado urbano, instalaciones de tratamiento de aguas residuales y rellenos sanitarios, sobre todo si estos se encuentran en ciudades históricas o centros urbanos históricos.
- *Proyectos industriales, desarrollo urbano, vivienda y turismo.* La construcción de parques industriales, fábricas, plantas químicas, hoteles, centros comerciales, hospitales, clínicas, escuelas y centros de recreación comunitarios. Estos proyectos pueden dañar directamente los sitios culturales y también pueden alterar el paisaje físico y cultural que los rodea.
- *Proyectos agroindustriales.* Proyectos agroindustriales en gran escala, incluyendo la agricultura y las plantaciones mecanizadas (por ejemplo, de palma aceitera). Estos no solo tienen el potencial de dañar sitios de importancia arqueológica, sino que también pueden alterar su paisaje cultural y el contexto sociocultural.

Impactos indirectos. Los impactos indirectos pueden ser causados por actividades que modifican el contexto ambiental o la configuración de un sitio de patrimonio cultural sin necesidad de invadir o intervenir el sitio en sí. Los impactos indirectos pueden implicar diferentes combinaciones de cambios visuales, acústicos, atmosféricos, hidrológicos u otros en las inmediaciones de un sitio, todos los cuales tienen el potencial de disminuir el valor del sitio, su integridad funcional o el uso.

A diferencia de los impactos directos en el patrimonio cultural, los impactos

indirectos son generalmente más difíciles de identificar, evaluar y cuantificar. Algunos pueden ser temporales o reversibles, como la pérdida de acceso a un sitio debido a la reparación de una carretera, o un aumento de la contaminación por polvo y ruido durante una construcción que interfiere con el disfrute del sitio.

Otros impactos indirectos se producen en el largo plazo, y pueden ser permanentes. Por ejemplo, el ambiente tranquilo y contemplativo de un sitio de patrimonio cultural puede verse afectado por el ruido excesivo, las vibraciones o los olores de una instalación industrial cercana. Una central eléctrica o una tubería o línea de transmisión mal situada pueden igualmente disminuir el valor escénico o estético de un sitio o paisaje cultural. Una nueva vía de acceso a un sitio arqueológico remoto o una aldea histórica tradicional puede dar lugar a saqueos o la profanación de los sitios religiosos/espirituales de la comunidad.

Impactos acumulativos. Los impactos acumulativos son generados por cambios progresivos al medio ambiente y/o el contexto de un sitio cultural conforme pasa el tiempo. Estos son el resultado de múltiples proyectos, a menudo interrelacionados, y de los cuales uno o más pudo estar financiado por el Banco u otra institución prestataria. Los impactos acumulativos están relacionados habitualmente con un importante desarrollo económico regional y la consiguiente afluencia y aumento de la población. Las inversiones en gran escala o los "megaproyectos" para la infraestructura productiva o las industrias extractivas pueden causar impactos acumulativos significativos en el patrimonio cultural. Los ejemplos incluyen proyectos como parques industriales, minas, refinerías, plantas químicas o de celulosa, e inversiones en centros turísticos. Estos generalmente requieren el desarrollo del transporte y la infraestructura social asociada, que incluye carreteras, ferrocarriles, puertos, aeropuertos, suministro de agua, centrales eléctricas y otras instalaciones como escuelas y puestos de salud. Estos proyectos generan un gran número de puestos de trabajo durante y después de la construcción, y a menudo conducen a una afluencia significativa de población hacia lo que pudo haber sido una región rural tranquila y tradicional. Los programas de desarrollo regional, especialmente los que se basan en el turismo, pueden aumentar el desgaste y daño físico a sitios históricos o santuarios religiosos debido al uso excesivo o la supervisión inadecuada de los visitantes. El desarrollo industrial puede producir contaminación del aire, lo que puede conducir a una eventual decoloración o daño estructural. Otro riesgo es que con un mayor acceso a zonas previamente aisladas puede aumentar las amenazas de vandalismo o excavación clandestina por saqueadores de bienes arqueológicos.

Proyectos para promover el patrimonio cultural. Los proyectos de desarrollo pueden tener un impacto positivo sobre el patrimonio cultural cuando protegen, conservan, restauran, mejoran y promueven activamente el uso de los sitios y monumentos culturales de una manera que sea sostenible. Además cuando también siguen la legislación nacional y se atienen a las normas y principios establecidos en los convenios internacionales con instituciones como UNESCO/ICOMOS. Sin embargo, es necesario hacer hincapié en que estas iniciativas, junto con los proyectos que tienen el objetivo específico de restaurar y revitalizar sitios arqueológicos, edificios o centros históricos con el fin de promover el turismo cultural y generar valor económico, se deben no solo desarrollar con sensibilidad y

respeto por los valores y creencias de la población local, sino también valorar la importancia histórica y artística de los sitios. También es posible lograr impactos positivos sobre el patrimonio cultural en el contexto de los megaproyectos regionales, tales como los proyectos de energía hidroeléctrica, petróleo y gas, transporte y turismo. Estos proyectos tienen el potencial de generar empleo, estimular los mercados para las pequeñas empresas y fortalecer las tradiciones y eventos locales o regionales. Sin embargo, para lograr una armonía con el patrimonio cultural es necesario que estos megaproyectos sean técnica y financieramente sólidos, y que se desarrollen en estrecha coordinación con los expertos en el campo (arqueólogos, historiadores, ingenieros estructurales, etc.), así como con las comunidades locales para quienes los sitios pueden tener una particular importancia cultural o religiosa.

Si se gestiona mal, las intervenciones en un sitio de patrimonio cultural pueden dejarlo vulnerable a los daños de la erosión, la lluvia ácida, la humedad o el vandalismo. Por otra parte, la afluencia de trabajadores migrantes o incluso visitantes a un sitio cultural mejorado o rehabilitado pueden alentar el saqueo o las excavaciones clandestinas, resultando en la destrucción de una parte importante de la historia del lugar por la remoción de los artefactos de su contexto arqueológico, y estimulando la venta y el comercio ilegal internacional de bienes culturales.

6. Patrimonio cultural en el ciclo de proyecto del BID

Los impactos y riesgos potenciales para el patrimonio cultural son abordados en las diferentes etapas del ciclo de proyecto del BID, como se describe más adelante.

Identificación del proyecto. En esta etapa es importante identificar y evaluar los posibles impactos negativos sobre el patrimonio cultural y explorar las oportunidades existentes para modificar la ubicación o el diseño del proyecto con el fin de evitar o minimizar los impactos negativos. En esta etapa los proyectos pueden estar en muy diferentes grados de desarrollo. El BID está a menudo involucrado en las primeras discusiones sobre el concepto inicial de un proyecto, sin embargo, no es raro que un organismo gubernamental le presente al BID un proyecto que ya cuenta con un estudio de viabilidad aprobado e incluso ya tenga realizado una Evaluación de Impacto Ambiental y Social (EIAS) o su estudio equivalente según lo establecido y aprobado en la legislación nacional. También es relativamente frecuente que los gobiernos soliciten préstamos del BID para financiar fases adicionales de proyectos que están en ejecución. Algunos proyectos ya pueden tener las licencias necesarias para satisfacer los requisitos nacionales, estatales y provinciales, mientras en algunos casos, los proyectos presentados para financiamiento del BID pueden haber comenzado ya la construcción.

Evaluación y clasificación de proyectos. La *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* del Banco exige que todas las operaciones financiadas por el Banco sean examinadas y clasificadas según sus potenciales impactos ambientales y sociales (OP-703: Directriz B.3). La evaluación debe considerar todos los impactos potenciales, ya sea de naturaleza directa, indirecta, o acumulativa, incluyendo los impactos de cualquier instalación asociada. Cualquier

proyecto que pueda causar impactos ambientales y sociales negativos significativos —incluyendo impactos adversos significativos sobre el patrimonio cultural— será clasificado como Categoría A. Estos requieren que se haga una evaluación ambiental: ya sea una Evaluación de Impacto Ambiental y Social (EIAS) o una Evaluación Ambiental Estratégica (EAE). Una EAE es necesaria normalmente para las operaciones del Banco que apoyan programas o políticas (vea **Proyectos de obras múltiples y similares**, más adelante).

Las operaciones que puedan causar impactos ambientales y sociales locales negativos en el corto plazo y para las que ya se encuentran disponibles medidas de mitigación efectivas, se clasifican como Categoría B. Estas normalmente requieren un análisis ambiental y/o social que se centre en los problemas identificados durante la evaluación del proyecto y un Plan de Gestión Ambiental y Social (PGAS).

En cuanto a los sitios de patrimonio cultural, los *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* exigen que el equipo del proyecto verifique, si es necesario en consultas con un especialista, que el proyecto no dañará³ un sitio cultural crítico. Esto hace que sea imperativo para el equipo del proyecto y los proponentes identificar si los sitios culturales podrían verse afectados directa o indirectamente, y evaluar si éstos son o deberían ser considerados *sitios culturales críticos*. Esto debe hacerse lo más pronto posible a fin de descartar cualquier proyecto que pueda ser no elegible para el financiamiento del Banco.

En algunos países los organismos gubernamentales responsables de velar por el patrimonio cultural, las universidades y las ONG pueden proporcionar una visión general de los requisitos legales en materia de protección y conservación del patrimonio cultural. De igual forma pueden facilitar listados de los sitios o monumentos de patrimonio nacional declarados y propuestos, verificar el potencial que tiene el proyecto de afectar remanentes arqueológicos o bienes culturales, y proporcionar referencias de literatura, mapas y fotografías aéreas locales y nacionales (vea el **Anexo A** más adelante). Sin embargo, en muchos de los países más pequeños o de ingresos económicos más bajos, esta información puede ser difícil de conseguir o puede no existir. Si se diera la posibilidad de que un proyecto tendrá un impacto sobre el patrimonio cultural, el equipo del proyecto debe buscar el apoyo de profesionales calificados en patrimonio cultural dentro del país y si fuera necesario, consultar con expertos internacionales calificados en materia de patrimonio cultural.

La elegibilidad de un proyecto para el financiamiento del BID se determina en la Reunión de Revisión de Elegibilidad (ERM por sus siglas en inglés). Para ello, el equipo del proyecto debe preparar un Perfil del Proyecto (PP) y completar un proceso de evaluación de salvaguardias ambientales y sociales que determine la categorización ambiental y social inicial del proyecto. Entre otros requisitos, el proceso de evaluación exige que el equipo del proyecto indique si la operación

³ A los efectos de esta política, el término *daño*, en el contexto de “un sitio de importancia cultural crítica, significa deteriorar, comprometer o alterar la condición o calidad de un sitio de importancia cultural crítica al punto de reducir su valor espiritual, histórico o arqueológico”.

puede afectar sitios culturales críticos o no críticos. Para completar esta tarea, el equipo del proyecto tendrá que tener suficiente información para emitir este juicio. Si se determina, en base a la información existente durante esta etapa, que un sitio a ser afectado potencialmente es *patrimonio cultural crítico*, y que no hay alternativas viables bajo las cuales el proyecto pueda evitar dañarlo, el Banco no deberá apoyar el proyecto. Si la información no es concluyente, o si el proyecto puede afectar un patrimonio cultural no crítico, y/o impactarlo pero no dañarlo, entonces el Banco puede apoyar el proyecto sujeto al análisis pertinente y al establecimiento de los requisitos de mitigación.

La EAS deberá reflejar el nivel de preocupación y las opciones disponibles para valorar la situación, así como para desarrollar e implementar una estrategia de mitigación eventual. Las consideraciones que se deben de tomar en cuenta incluyen los requerimientos legales, la capacidad de las autoridades nacionales para gestionar los asuntos de patrimonio cultural, la disponibilidad de conocimientos, sensibilidad o importancia social, etc.

Evaluación de impacto. El prestatario es responsable de preparar las evaluaciones ambientales, incluyendo la EIAS y el PGAS. El equipo de proyecto del Banco es responsable de asegurar que la EIAS y el PGAS cumplan un estándar aceptable y puedan ofrecerle al prestatario orientación y apoyo técnico. La EIAS debe incluir una evaluación de los impactos potenciales del proyecto sobre el patrimonio cultural en un nivel apropiado para el tipo de impacto identificado durante el proceso de evaluación inicial y que se describe en la EAS. Como mínimo, el alcance de la EIAS deberá ser suficiente para abordar cualquier impacto potencial en el patrimonio cultural y para identificar cualquier estudio adicional que se pueda necesitar. Si los temas o los riesgos al patrimonio cultural son de gran importancia, el prestatario deberá garantizar que los estudios relacionados con los bienes culturales (como parte de la EIAS o en otros estudios) sean realizados por profesionales calificados. El equipo del proyecto del BID también debe apoyarse en expertos competentes (personal del BID o consultores externos) al revisar estos estudios y evaluar si las medidas propuestas para abordar los bienes culturales son apropiadas. El Recuadro 1 describe la debida diligencia que se requirió para un proyecto de transporte financiado por el BID en Quito, Ecuador.

La evaluación de los impactos requiere un cuidadoso análisis del alcance del proyecto, incluyendo las inversiones que serían financiadas por el Banco y cualquier obra y/o infraestructura nueva o adicional que pueda ser esencial para que el proyecto financiado por el Banco funcione. Es importante destacar que, aunque el Banco esté financiando un solo componente de un proyecto, la evaluación debe considerar el proyecto como un todo y no solo el componente financiado por el Banco. En cuanto a su ubicación, se debe dar la máxima prioridad a proyectos ubicados en zonas que ya se sabe que tienen una alta densidad de importantes sitios arqueológicos o históricos, zonas con grandes poblaciones indígenas u otras poblaciones tradicionales, y a los proyectos de infraestructura ubicados en ciudades históricas o ciudades con importantes sitios de patrimonio cultural.

Los equipos de proyecto del BID que trabajan en la preparación de proyectos que están destinados específicamente a proteger, conservar, reconstruir o restaurar sitios

de patrimonio cultural deben confiar en la experiencia y el conocimiento local necesario para garantizar que los proyectos se preparen y ejecuten de conformidad con los más altos estándares de conservación y restauración. Por otra parte, los proyectos deben desarrollarse en estrecha coordinación con los organismos nacionales y locales responsables del patrimonio cultural. Además, los proponentes del proyecto deben consultar a fondo con la población local y otros actores clave, incluyendo la comunidad académica y las ONG de patrimonio cultural.

En la medida en que estos proyectos tengan el potencial de perturbar o dañar la condición física y la calidad de un sitio o monumento importante del patrimonio cultural, los riesgos de reducir su valor espiritual, histórico o arqueológico aumentarán. Por lo tanto, los proyectos para construir, conservar o restaurar el patrimonio cultural deben ser evaluados con cuidado, y si es necesario deben ser objeto de una revisión independiente por parte de expertos en los campos relevantes, como historiadores del arte, paleontólogos, arqueólogos, arquitectos historiadores o ingenieros estructurales, entre otros.

Identificación de vacíos de información y elaboración de estudios independientes. En la práctica y por lo general, al comenzar la preparación de un proyecto, el equipo de proyecto puede encontrar que ya se ha preparado una EIAS, para satisfacer los requerimientos nacionales. En algunos países estos requisitos incluyen estudios para demostrar que un proyecto no tendrá un impacto significativo sobre el patrimonio cultural, en particular los sitios arqueológicos.

Donde ya existe una EIAS o estudio comparable, los especialistas sociales y ambientales del equipo del proyecto llevarán a cabo un "análisis de deficiencias o vacíos de información" para determinar si se requieren estudios adicionales para garantizar que la evaluación ambiental —incluyendo los planes de evaluación y gestión del patrimonio cultural—cumpla con las normas del BID.

Si se necesitaran estudios adicionales, estos pueden ser contratados como estudios específicos "independientes". Los proyectos que podrían tener un impacto significativo sobre el patrimonio cultural pueden requerir un número de diferentes estudios que abarquen temas como los impactos en edificios históricos, impactos en sitios arqueológicos e impactos en sitios de patrimonio vivo que son utilizados por las personas que viven en la zona del proyecto o son de importancia para ellas.⁴

⁴ Cuando se contratan estudios adicionales como parte del proceso de evaluación ambiental, estos están sujetos en principio a los mismos requisitos de la *Política de Acceso a la Información del BID* (OP-102) que la EIAS principal.

Recuadro 1. Metro de Quito

En 2012, el BID aprobó el préstamo para financiar la construcción del Metro de Quito, Ecuador. El Metro incluyó la construcción de 15 estaciones de norte a sur en la capital del país. Se planificó construir una de las principales estaciones en Plaza San Francisco, un convento y una iglesia colonial ubicados en el centro de la ciudad designados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en 1978. La plaza y la iglesia son parte de un conjunto arquitectónico más grande e integrado, y que está protegido conforme la legislación nacional. El proceso de debida diligencia del BID identificó atributos particulares en estos bienes, como su singularidad, valor para las comunidades, contexto espacial y fuertes grupos de patrimonio vivo asociados con los sitios. Se llevaron a cabo varios estudios técnicos para cumplir con los requisitos y licencias nacionales e internacionales establecidos por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, la UNESCO y el BID. Como parte de este proceso, se realizaron tres estudios de investigación en paleontología, arqueología e historia. Además, se llevaron a cabo nueve estudios arqueológicos y excavaciones en diferentes lugares a lo largo de la línea de metro proyectada.



Futura estación de Plaza San Francisco, Metro de Quito. Ecuador.

La sección de patrimonio cultural de la EIAS y/o los estudios independientes deben ser preparados por profesionales calificados del patrimonio cultural, con conocimiento experto de la historia, arqueología, arquitectura o cultura del país o región en cuestión. Si los temas del patrimonio cultural son de gran importancia, por ejemplo, si un proyecto tiene el potencial de afectar a un edificio o un sitio que podría ser considerado como un *sitio cultural crítico*, puede ser necesario que los estudios sean revisados por expertos calificados. La *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de las Salvaguardias* del BID (Directriz B.3) (Banco Interamericano de Desarrollo 2006a) indica que para algunas operaciones de alto riesgo, que en opinión del BID planteen cuestiones complejas y delicadas, el prestatario deberá establecer normalmente un panel asesor de expertos para dar dirección en el diseño y/o ejecución de la operación.

El equipo de proyecto puede llevar a cabo una o más misiones y de otra manera orientar y apoyar al prestatario y los consultores que están trabajando en la EIAS y/o estudios adicionales, dependiendo de la complejidad del proyecto. Una vez que los estudios se hayan completado, se podrá realizar la misión de análisis. Si la EIAS o estudios adicionales revelan o confirman que el proyecto dañará un sitio de *patrimonio cultural crítico* y que no hay alternativas de proyecto factibles o estrategias de mitigación satisfactorias, el Banco no deberá apoyar el proyecto (OP-703: Directriz B.9, Banco Interamericano de Desarrollo 2006a).

Para proyectos con impactos sobre el patrimonio cultural que pasen esta evaluación inicial, el equipo de proyecto y el prestatario deberán acordar durante la misión de análisis los requisitos y condiciones que se incluirán en el Plan de Gestión Ambiental y Social (PGAS) u otros planes específicos del proyecto. Este acuerdo debe incluir cualquiera de las condiciones relativas al manejo de los impactos sobre el patrimonio cultural. Sobre la base de los requisitos acordados, el prestatario desarrollará o encargará la preparación de los planes necesarios para su aprobación por el BID.

Preparación de Propuesta de Desarrollo de Operaciones/Resumen del proyecto. Una vez que la misión de análisis se haya completado, el equipo de proyecto del BID preparará la Propuesta de Desarrollo de Operaciones (POD). Para todas las operaciones categoría A y la mayoría de las operaciones categoría B se requiere un Informe de Gestión Ambiental y Social (IGAS). El IGAS es preparado normalmente por los especialistas sociales y ambientales del Banco. En él se resumen las conclusiones de la EIAS, el PGAS y cualquier estudio adicional que se haya llevado a cabo.

El IGAS establece los requisitos sociales, ambientales y culturales del patrimonio que deben ser reflejados en el contrato de préstamo. Estos suelen incluir: i) el desarrollo y/o la presentación de los planes de gestión del patrimonio cultural, incluidos los procedimientos para hallazgos fortuitos, la descripción de los impactos y riesgos clave y las medidas de mitigación correspondientes, si no se han presentado ya en el PGAS; ii) los planes y procedimientos de ejecución, incluidos los recursos que se necesiten, el personal y un programa que garantice que los requisitos del patrimonio cultural están coordinados con las actividades del proyecto de una manera que apoye el logro de los objetivos de gestión y conservación del patrimonio cultural; iii) la presentación de informes, auditorías y requerimientos de acciones correctivas para garantizar la correcta implementación de los planes; iv) disposiciones para la supervisión por parte del BID, las autoridades locales y las partes interesadas; v) indicadores y parámetros que proporcionen pruebas de la implementación de los planes y el logro de los resultados previstos.

Divulgación de información. La EAS y el IGAS son documentos públicos y deben ser colocados en el sitio web del Banco, junto con los enlaces al PP, POD y cualquier estudio independiente adicional que se hubiera requerido⁵. En ocasiones, el BID

⁵ Además, hay que señalar que, en virtud de la Enmienda Pelosi (1989) —aunque esto no es política del BID— los directores estadounidenses de los bancos multilaterales regionales, incluyendo el BID, deben abstenerse o votar en contra de cualquier proyecto con efectos ambientales significativos, a menos que

puede recibir información sobre estudios del patrimonio cultural de base que no deben ser puestos a disposición del público en general. Por ejemplo, los mapas o informes que muestran la ubicación precisa de sitios arqueológicos, incluyendo naufragios, no deben ser hechos públicos si la revelación pública de esta información puede exponer el sitio al saqueo. En estos casos, el BID clasificará la información como confidencial y no la revelará, o la revelará con restricciones. Dado que el IGAS es un documento público, no debe incluir ninguna información confidencial. Si fuera necesario incluir información confidencial en un IGAS o sus anexos, el BID preparará una versión pública del documento que omita esta información.

Proyectos de obras múltiples y similares. El BID financia algunos proyectos que no han sido desarrollados por completo en el momento de su aprobación por el Directorio Ejecutivo. Los ejemplos típicos incluyen proyectos de obras múltiples que necesitan identificar solo una muestra de sub-proyectos antes de la aprobación del Directorio, y proyectos de desarrollo municipal o préstamos para el desarrollo de sectores específicos, como aquellos para promover mejoras urbanas, el turismo o áreas protegidas.

Los proyectos de obras múltiples se preparan con frecuencia para apoyar el desarrollo o mejoramiento de infraestructura básica, como carreteras, suministro de agua y saneamiento, gestión de residuos sólidos, transmisión y distribución de energía eléctrica, obras de riego, escuelas, hospitales, centros de salud, etc. En estas operaciones el análisis social y ambiental del Banco se centra en el proceso y la capacidad. Para los verdaderos proyectos de obras múltiples, la muestra de sub-proyectos identificados antes de la aprobación del Directorio (típicamente alrededor del 30 por ciento de los sub-proyectos a ser financiados) está sujeta al mismo análisis que otros proyectos de inversión. Sin embargo, la operación en sí requiere una evaluación más amplia que se inicia a partir de una revisión cuidadosa de la capacidad del organismo ejecutor y cualesquiera otras entidades que puedan estar involucradas para analizar y gestionar los impactos y riesgos potenciales que los sub-proyectos específicos podrían generar. Al considerar los posibles impactos o riesgos para el patrimonio cultural, el análisis debe incluir una revisión de los requisitos legales y procedimientos locales o nacionales de concesión de licencias o permisos, así como la capacidad interna del organismo ejecutor para evaluar proyectos y gestionar los impactos de manera eficaz, utilizando sus propios recursos y trabajando en coordinación con los organismos responsables del patrimonio cultural. Los organismos que ejecutan estos programas (ministerios de transporte, obras públicas, salud pública, etc.) pueden ser capaces de gestionar cuestiones menores del día a día del patrimonio cultural con poca dificultad. Por ejemplo, por lo general son capaces de consultar con las comunidades locales acerca de la reubicación de los santuarios que se encuentran al costado de las carreteras, registrar hallazgos fortuitos menores, etc., pero pueden carecer de la capacidad para abordar problemas más complejos. Si ese es el caso, una opción es incluir una lista de exclusión que haría no elegibles a los sub-proyectos para el financiamiento si éstos pudieran tener un impacto significativo sobre el patrimonio cultural. Una alternativa es establecer un procedimiento por el cual los sub-proyectos con impactos negativos

la EIA (EIAS) haya sido dada a conocer por un periodo de 120 días antes de la fecha en que el proyecto es presentado a la Junta Directiva.

potenciales sobre los bienes culturales estén sujetos a la aprobación del BID sobre la base del cumplimiento de los requisitos especificados por el personal del BID o expertos externos.

Seguimiento y supervisión. El periodo posterior a la aprobación por el Directorio del Banco abarca la ejecución del proyecto en la realidad. Los planes de gestión ambiental y social a menudo deben ser modificados debido a circunstancias imprevistas. Esto es particularmente cierto en el caso del patrimonio cultural, donde hallazgos arqueológicos nuevos o fortuitos pueden requerir cambios significativos en la gestión de un proyecto con el fin de proteger los artefactos o sitios recientemente descubiertos.

Cualquier proyecto que plantee cuestiones significativas del patrimonio cultural también debe ser objeto de una supervisión periódica anual, trimestral o semestral, según la situación lo requiera. Las misiones de supervisión deben incluir visitas y entrevistas a los gerentes o líderes de proyecto, especialistas, consultores, contratistas y otras partes interesadas clave, como los representantes de las comunidades locales, las autoridades responsables del patrimonio cultural y otras partes pertinentes. El objetivo de una misión de supervisión es garantizar el cumplimiento de los requisitos del patrimonio cultural del PGAS o del Plan de Gestión del Patrimonio Cultural específico, incluyendo los procedimientos para manejar los hallazgos arqueológicos fortuitos, con el fin de abordar cualquier cuestión inesperada que se presente y, si es necesario, para ayudar al prestatario a planificar e implementar cualquier medida adicional o correctiva que se requiera para garantizar el pleno cumplimiento de la política de salvaguardias del Banco. Si los proyectos tienen impactos significativos o representan un riesgo elevado para el patrimonio cultural, la supervisión del Banco deberá recibir apoyo de expertos locales y/o internacionales competentes. Además, un flujo regular de comunicación debe mantenerse en todo momento entre los especialistas del proyecto y del BID que se encargan de la supervisión de las cuestiones de patrimonio cultural.

El prestatario, el organismo ejecutor y/o los consultores independientes deben proporcionar informes periódicos al equipo del proyecto sobre la marcha de los planes de gestión social, ambiental y del patrimonio cultural. El especialista en ESG asignado al proyecto debe revisar estos informes y mantener una comunicación regular y directa con los especialistas en patrimonio cultural que trabajan para el prestatario. Es importante asegurarse de que los gerentes de proyecto y los jefes de equipo del BID estén informados y preparados a responder a cualquier tema y preocupación relacionada con el patrimonio cultural.

7. Enfoques para identificar y evaluar impactos

En esta sección se ofrece una visión general de los enfoques que se pueden utilizar para identificar y evaluar los impactos potenciales y los riesgos para el patrimonio cultural. Con ello se pretende ayudar a responder algunas preguntas básicas:

- ¿Hay sitios o recursos de interés cultural en o adyacentes a la zona del proyecto que podrían ser afectados?

- Si es así, ¿qué tan importantes son? ¿Son potencialmente sitios culturales críticos?
- ¿Existen riesgos de afectar su condición física o funcional? ¿Van a ser dañados?

Algunos de los enfoques que se plantean a continuación pueden ser utilizados durante la fase temprana de preparación del proyecto para determinar el alcance de los impactos potenciales o riesgos para el patrimonio cultural; mientras que otros son más apropiados para la preparación de la EIAS y/o algún estudio independiente. La siguiente sección no pretende ser un análisis técnico integral de los enfoques que se pueden utilizar, sino que está destinado a abordar la difícil tarea de determinar el nivel apropiado de esfuerzo y los recursos necesarios para evaluar y gestionar los impactos potenciales sobre el patrimonio cultural en las diferentes etapas del ciclo del proyecto.

Determinación del alcance e investigación de antecedentes. La disponibilidad de información de base varía de un proyecto a otro. Esto es particularmente cierto para los recursos culturales que pueden estar enterrados o sumergidos. Incluso si un sitio ya ha sido descubierto o se conoce públicamente, podría no estar protegido o no aparecer en el inventario del patrimonio cultural de un país.

En el caso de la evidencia arqueológica, es importante reconocer que *la ausencia de sitios de patrimonio cultural conocidos no es un indicador confiable de la ausencia de material cultural*. Los seres humanos han vivido en las Américas durante más de 12.000 años, y hay pocas áreas en el hemisferio donde no se hayan encontrado asentamientos o evidencias de actividades humanas. Nuevos sitios arqueológicos importantes se encuentran a menudo en zonas donde no se han reportado anteriormente. En algunos casos, un área del proyecto se pudo haber estudiado en la medida de que se tiene disponible los listados de los sitios con sus coordenadas geográficas y los datos de su evaluación en fuentes académicas, bases de datos gubernamentales u ONG.⁶ En otros casos, es posible que se haya realizado poca o ninguna investigación anterior.

Por estas razones, la determinación del alcance y la revisión de los antecedentes iniciales en un proyecto debe incluir, pero no se debe limitar a: i) la revisión de inventarios locales, nacionales o internacionales del patrimonio cultural y los monumentos del país o la región, incluyendo las declaraciones legales o nuevas propuestas de declaración; ii) la revisión de las investigaciones históricas, etnográficas y arqueológicas del área del proyecto (artículos, documentos, manuscritos), incluyendo las fuentes publicadas y no publicadas; iii) la revisión de los mapas e imágenes aéreas, junto con las noticias locales o nacionales sobre hallazgos arqueológicos o históricos potenciales y recientes.

Además, hay que tomar en cuenta que los restos de artefactos y sitios arqueológicos

⁶ Para evitar el saqueo de artefactos y su extracción clandestina, los listados de las ubicaciones de los sitios a menudo están legalmente limitados en su distribución a los investigadores profesionales y en algunos casos también conllevan restricciones legales en cuanto a la posterior divulgación en documentos públicos.

pueden estar dispersos en grandes áreas, enterrados bajo tierra, sumergidos, o pueden ser evidencias de ocupaciones temporales o efímeras (como sitios de campamentos provisionales o campos de batalla históricos); o bien, pueden formar parte del propio paisaje. Por ejemplo, los cultivos en terrazas, rutas o senderos de viaje, y algunos sitios de patrimonio vivo pueden ser difíciles de ser identificados confiablemente como patrimonio cultural por personas no expertas. Por esta razón, en la fase temprana de preparación del proyecto, se deberá buscar las opiniones de los profesionales calificados en patrimonio cultural con experiencia regional (arqueólogos, etno-historiadores, antropólogos culturales, etc.). De igual forma, estos profesionales deberán participar activamente en la preparación de la EIAS y pueden revisar la información disponible al público, incluyendo imágenes de satélite y recursos en línea, además de poder proporcionar una evaluación rápida de los riesgos potenciales para los sitios de patrimonio cultural. Estos expertos contratados para realizar la evaluación del patrimonio cultural que se necesita para la EIAS, deben estar familiarizados con el contexto cultural de la región, e idealmente deben tener experiencia en la evaluación del impacto ambiental y social. De igual forma, deben estar familiarizados con las últimas técnicas de investigación de escritorio y de campo, y tener conocimiento de la cultura local y los valores tradicionales.

Las organizaciones profesionales, académicas y sin fines de lucro pueden ser una importante fuente de información sobre los sitios de patrimonio cultural en el área de influencia de un proyecto. La información puede provenir del personal de museos locales o nacionales, asociaciones históricas o arqueológicas, universidades, ONG de patrimonio cultural o centros de investigación, autoridades municipales y líderes comunitarios. Habrá que ponerse en contacto con ellos o entrevistarlos para obtener información sobre la ubicación, distribución, uso actual o importancia del patrimonio cultural, así como sobre los patrones históricos de asentamiento comunitario y uso de la tierra en el área de influencia del proyecto. Además, la información obtenida de estas fuentes puede proporcionar al equipo del proyecto la oportunidad de aprender más acerca de las actitudes y los valores de la comunidad local con respecto a los posibles impactos sobre los recursos culturales, sobre todo si el proyecto afecta a un sitio de patrimonio vivo.

Visitas al sitio. Las visitas al sitio o área del proyecto durante las misiones de identificación y orientación proporcionan a los especialistas del Banco la oportunidad de perfeccionar su comprensión de los posibles problemas al patrimonio cultural, ver las condiciones en el terreno, y examinar algún sitio o área potencialmente sensible que haya sido identificada durante la evaluación de escritorio o a través de la intervención de los funcionarios gubernamentales, los expertos y las partes interesadas. Para proyectos lineales, tales como carreteras, ductos o tuberías y líneas de transmisión, las visitas a los sitios deben centrarse en las áreas de mayor sensibilidad a recursos culturales arqueológicos o históricos (ver cuadro 2 más adelante). Si se identifican cuestiones de patrimonio cultural, la misión debe reunirse con los funcionarios del gobierno responsables del patrimonio cultural a nivel nacional y local. También deben reunirse con otras partes interesadas pertinentes, incluyendo académicos, ONG y asociaciones profesionales que pudieron haber sido contactadas durante la determinación del alcance inicial y cualquier comunidad para las que los sitios puedan tener valor patrimonial histórico, espiritual o vivo.

La intervención y coordinación con las autoridades nacionales y locales del patrimonio cultural puede resultar crítica en esta etapa, ya que los proyectos financiados por el BID deben cumplir con la legislación nacional. Los proponentes del proyecto deben establecer una relación de trabajo eficaz con los organismos nacionales y locales responsables del patrimonio cultural, y deben obtener los permisos necesarios para continuar con estudios más detallados de los recursos culturales y en última instancia con la construcción del proyecto.

Durante las visitas al sitio, los especialistas del equipo del proyecto y los consultores que hayan sido contratados para ayudar con la revisión de los temas del patrimonio cultural podrán identificar o verificar los criterios de sensibilidad para los sitios y los recursos de patrimonio cultural expuestos en el cuadro 2. Este cuadro se basa en los factores de sensibilidad genéricos que los arqueólogos y otros especialistas en patrimonio cultural utilizan para el reconocimiento y valoración de las áreas o regiones que *no* han sido previamente identificadas como sitios de patrimonio cultural.⁷

Cuadro 2. Criterios de evaluación de sensibilidad para sitios y recursos de patrimonio cultural: áreas sensibles con alto potencial de patrimonio cultural

Áreas en las que una gran cantidad de sitios de interés cultural (excavado o sin excavar), monumentos u otra evidencia arqueológica ya han sido reportados o son conocidos localmente
Ciudades u otras zonas con edificios, paisajes u otras características históricas coloniales o post-coloniales, sobre todo cuando están inalteradas o han sido sometidas únicamente a una alteración menor
Áreas donde los mapas o registros históricos indican la presencia de asentamientos coloniales o donde se produjeron acontecimientos históricos importantes, por ejemplo, campos de batalla
Grandes extensiones de tierras poco desarrolladas que están bien drenadas, aplanadas o niveladas, y se encuentran a lo largo de cursos de agua, lo que indica que tienen un alto potencial de incluir sitios precolombinos o asentamientos tempranos coloniales
Cuevas, refugios rocosos u otras áreas de albergue natural donde hay acumulación de suelo, lo que indica que es probable que tengan restos prehistóricos o precolombinos
Áreas con características de paisaje sugestivo (formaciones geológicas inusuales que pueden parecer seguir un patrón u orden espacial) y que pueden ser los restos de asentamientos o indicadores de uso de la tierra de la época precolombina o colonial
Áreas que se conocen por ser de gran actividad precolombina o histórica de extracción o de transporte como la minería, el transporte o acarreo de carga, los caminos, senderos o puertos
Áreas asociadas a puertos, embarcaderos, aldeas de pescadores y riesgos para la navegación, especialmente donde existen registros de rutas comerciales históricas o precolombinas (e.g. mapas, cartas, manuscritos) que indican que puede haber no solo restos arqueológicos en tierra, sino también naufragios o edificios sumergidos

⁷Los mismos o factores similares se aplican en modelos más formales de sensibilidad basados en el sistema de información geográfica (SIG). Este enfoque, junto con las imágenes de satélite, se usa cada vez más para guiar las decisiones de gestión del patrimonio cultural en gran escala.

Áreas utilizadas por y/o de importancia para las comunidades indígenas u otras comunidades tradicionales o sus descendientes, como lagos, lagunas, sumideros, manantiales, cascadas, cuevas, colinas y montañas

Áreas que se sabe que contienen depósitos de restos fosilizados (humanos, animales o vegetales)

Anomalías visuales detectadas en las imágenes aéreas o satelitales de la zona del proyecto, que pueden representar sitios arqueológicos

Evaluación del patrimonio cultural Si los estudios de alcance, las visitas iniciales al sitio y las consultas realizadas con las autoridades nacionales y locales y otros expertos y comunidades relevantes sugieren que un proyecto tiene una alta sensibilidad de patrimonio cultural, se deberá encargar una evaluación detallada del patrimonio cultural como parte del proceso de evaluación de impacto ambiental y social (EIAS).⁸ La valoración del patrimonio cultural puede requerir un estudio y una revisión más exhaustivos de la información disponible, incluyendo literatura relacionada, informes de investigación de campo y excavación, mapas históricos, imágenes aéreas y satelitales históricas y actuales y la consulta a expertos y comunidades.

Los recursos arquitectónicos y los sitios de patrimonio vivo pueden ser investigados por métodos de campo no intrusivos, incluyendo documentación fotográfica, investigación de mapas históricos y registro de observaciones de campo de expertos (incluidos los datos de localización basada en GPS). Entre las cuestiones clave a tener en cuenta están los impactos potenciales que podrían afectar la solidez estructural de los edificios coloniales y otros edificios históricos. Estos impactos pueden ocurrir durante la construcción debido a la vibración causada por maquinaria pesada y el aumento del tráfico, los cambios en la capa freática, el aumento del riesgo de inundaciones o el aumento de la erosión o la contaminación del aire.

Si la huella de un proyecto abarca un área extensa que no ha sido objeto previamente de investigación arqueológica, puede ser útil aplicar modelos de sensibilidad basada en el SIG (o "predictivos") que pueden identificar las zonas con mayor potencial arqueológico. Los tipos de proyectos en los que este enfoque puede ser útil incluyen proyectos de vivienda y desarrollo urbano en gran escala, proyectos industriales y parques industriales, proyectos hidroeléctricos o importantes proyectos de abastecimiento de agua que requieren grandes áreas para embalses, y proyectos agroindustriales que requieren desmonte o nivelación para riego, tales como las plantaciones de palma aceitera o de caña de azúcar. Se utilizan modelos de sensibilidad para predecir las áreas más probables o adecuadas para asentamientos humanos o para la ubicación de otras estructuras mediante el análisis y la asignación de valores relativos a una serie de elementos que pueden incluir el tipo de suelo, el drenaje, la elevación, el acceso al agua, el riesgo de inundaciones, etc. Esto genera un

⁸ Algunas evaluaciones del patrimonio cultural pueden requerir aportaciones de diversos especialistas. Un proyecto de transporte urbano, por ejemplo, puede tener el potencial de afectar sitios arqueológicos aún no identificados, así como edificios coloniales y/o históricos, y requeriría una evaluación de la importancia de los sitios, así como estudios de ingeniería estructural para determinar si podrían o no ser dañados durante la construcción.

modelo que permite a los arqueólogos a concentrar sus evaluaciones de campo en las áreas que tienen más probabilidades de producir resultados.

Los modelos predictivos varían en el nivel de esfuerzo y la escala que se requiere y pueden ser refinados a medida que avanza el proyecto. Proporcionan una visión integral de bajo costo de los impactos potenciales sobre los sitios arqueológicos en una etapa temprana de la planificación del proyecto. De esta forma, estos modelos dirigen un trabajo de campo arqueológico caro y laborioso a las áreas críticas, y también pueden ser utilizados para reducir los impactos potenciales de algunos proyectos —especialmente proyectos lineales como carreteras, ductos o tuberías o líneas de transmisión— mediante la identificación de posibles sitios o recursos culturales que se pueden evitar a través de cambios en el diseño detallado del proyecto.⁹ Es necesario tener cuidado cuando se aplican modelos predictivos, y a los proyectos les puede ser útil contratar a un arqueólogo calificado con experiencia en el campo del modelado arqueológico predictivo.

Evaluación o investigación de campo¹⁰ Una evaluación arqueológica o paleontológica completa requiere una inspección de campo de los sitios que han sido identificados. Esto también puede implicar hacer un análisis de los artefactos y realizar pruebas de laboratorio para determinar la extensión horizontal y vertical de los sitios, sus niveles de preservación o integridad, y su importancia científica o cultural en general. Esta información es necesaria para guiar las decisiones sobre si se debe tratar de evitar los sitios mediante el rediseño del proyecto o centrarse en la recuperación de la información o los datos. También se hace para decidir si la recuperación de esos datos debe lograrse a través de métodos o técnicas intrusivas o no intrusivas. Los estudios de evaluación determinarán si un sitio merece un trabajo de recuperación de datos o información arqueológicos y, si es así, cuál será el alcance de los trabajos de rescate.

El reconocimiento de campo arqueológico implica el examen o la inspección directa de un área para identificar o confirmar la presencia de sitios o recursos arqueológicos. El reconocimiento no intrusivo puede ser utilizado para completar una evaluación arqueológica, dependiendo de la topografía y los tipos de sitios arqueológicos que pueden estar presentes en la zona. Por ejemplo, las zonas áridas con cubierta de tierra limitada pueden ser estudiadas más fácilmente usando métodos no intrusivos, dado que en estas condiciones muchos recursos arqueológicos se pueden identificar en la superficie del suelo. Por el contrario, los estudios de áreas con vegetación densa pueden requerir métodos de investigación intrusivos laboriosos, como las pruebas de pala, el uso de técnicas geofísicas como la magnetometría o el radar de penetración en el terreno, o el uso de técnicas de imágenes aéreas de penetración como LiDAR.¹¹ El recuadro 2 describe el

⁹Ver Carleton, Conolly y Ianonne 2012 para un ejemplo de la aplicación del modelo predictivo en el área maya. Otros artículos relevantes son Kamermans, Leusen, y Verhagen 2009 y Verhagen 2007.

¹⁰ También conocido en arqueología como "exploración arqueológica o prospección"

¹¹El reconocimiento de campo va desde los sondeos rápidos o "por encima" (como una "pasada de parabras") a enfoques más sistemáticos (es decir, realizando trabajos intensivos en el terreno con inspección visual cercana), y también puede implicar excavaciones de prueba y recolección de artefactos.

reconocimiento de campo arqueológico llevado a cabo como parte de un proyecto vial en Chile.

Las pruebas o el sondeo de campo requieren la pericia de los arqueólogos o especialistas en patrimonio cultural que pueden determinar y aplicar las técnicas más apropiadas de estudio e investigación de campo. El reconocimiento de campo de los sitios de patrimonio vivo también puede requerir la asistencia de expertos e informantes locales, ya que muchas características del patrimonio vivo no son inmediatamente reconocibles como sitios de interés cultural.

El organismo ejecutor o los proponentes del proyecto también deben establecer una coordinación eficaz con las autoridades nacionales y locales del patrimonio cultural para definir y adaptar el alcance de la evaluación del patrimonio cultural a los requerimientos locales y nacionales. En los países con menos capacidad institucional, un proyecto financiado por el BID deberá tratar de proporcionar oportunidades para apoyar y fortalecer la capacidad de los organismos responsables del patrimonio cultural en su tarea.

No siempre se requiere un reconocimiento arqueológico detallado para una evaluación del patrimonio cultural, aunque en general resultará más práctico examinar por completo un área relativamente pequeña del proyecto. Pero una evaluación del patrimonio cultural *sí* requiere contar con un nivel suficiente de pruebas para caracterizar las condiciones en toda la zona del proyecto, y tener un periodo de tiempo que permita que se lleven a cabo la ejecución de medidas más detalladas de mitigación, rediseño o recuperación de datos mucho antes del inicio de los trabajos de construcción de obras que afectarán los sitios.

En los proyectos en los que se tienen una presencia extensa, los resultados de las pruebas o sondeos selectivos, ya sean intrusivas o no, pueden ser usados para crear o refinar el modelo de sensibilidad. Las exploraciones o excavaciones adicionales pueden llevarse a cabo durante una fase de gestión de impacto o posterior a la evaluación, siempre y cuando estas actividades puedan completarse antes de que comience la construcción de las obras. Este enfoque da tiempo para llevar a cabo cuidadosamente cualquier estudio que exceda el periodo de tiempo del proceso de EIAS, y permite a los especialistas en patrimonio cultural aprovechar la información más actualizada de diseño del proyecto para poder enfocar las tareas adicionales de reconocimiento o exploración en esas áreas que tienen el mayor potencial y/o donde los impactos del proyecto estarán más concentrados.

Recuadro 2. Cerro Ballena



Este sitio de fósiles fue descubierto por primera vez en 2010 durante un proyecto de ampliación vial a lo largo de la autopista Panamericana en el desierto de Atacama en Chile, en una zona conocida como Cerro Ballena. Se observaron huesos fosilizados de ballenas a lo largo de las paredes de la carretera cortada. En 2011, paleontólogos del Instituto Smithsonian y de Chile hicieron una evaluación inicial de la zona, examinaron los fósiles y llevaron a cabo una operación de rescate antes de que el sitio fuera pavimentado. La Oficina del Programa de Digitalización del Instituto Smithsonian, utilizando la tecnología 3-D, proporcionó una solución justo a tiempo para investigar y documentar los fósiles en el sitio antes de que se perdiera la información clave. *Foto de Adam Metallo/Instituto Smithsonian*

El informe típico de un reconocimiento o sondeo de campo debe incluir una descripción de la zona del proyecto y su contexto, su topografía y uso del suelo, la metodología utilizada y sus fundamentos, una descripción de las actividades de campo realizadas, un mapa de la zona estudiada y una descripción detallada de los materiales o artefactos culturales encontrados y cada sitio arqueológico, histórico, paleontológico o de patrimonio cultural vivo que se identifique. La descripción incluirá las coordenadas y dimensiones de los sitios, fotografías y una interpretación y evaluación de los sitios, y la condición y el estado de su función e integridad física y espacial.

Consulta. La *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* (OP-703, Directriz B.6; Banco Interamericano de Desarrollo 2006a) requiere que, como parte del proceso de la EIAS, se realicen consultas con las personas que se vean

directamente afectadas por un proyecto ("partes afectadas"). Con el fin de considerar una gama más amplia de conocimientos y perspectivas, también pueden llevarse a cabo consultas con las personas u organizaciones que han expresado su apoyo o preocupación por un proyecto propuesto ("partes interesadas"). Se requieren al menos dos consultas públicas para un proyecto de Categoría A, y al menos una para un proyecto de Categoría B.

Las preocupaciones por el patrimonio cultural deben ser tratadas en las consultas públicas, especialmente si un proyecto tiene el potencial de afectar a un sitio de patrimonio vivo o un sitio o monumento cultural protegido importante. Algunas de las consultas más sensibles son las que se relacionan con la reubicación de cementerios, iglesias y otras estructuras o sitios de importancia religiosa, cultural o histórica. Estas pueden requerir negociación detallada con diferentes grupos de personas de las comunidades afectadas, así como con la jerarquía oficial de la iglesia, sus líderes, y/u otros especialistas (por ejemplo, líderes religiosos locales o especialistas en rituales como los *yatiris* andinos o los *houngans* haitianos).

Las comunidades afectadas deben ser involucradas todo el tiempo en el ciclo de vida de un proyecto. Este proceso debe comenzar en la fase temprana de preparación del proyecto y debe basarse en un análisis detallado de las personas y los grupos de interesados que se pueden ver directamente afectados por el proyecto, junto con otras partes interesadas. De hecho, la participación temprana de la población local es a menudo esencial para identificar sitios y otros recursos culturales, sobre todo el patrimonio vivo y los sitios históricos de importancia local. El proceso de consulta debe llevarse a cabo con el apoyo de un especialista en patrimonio social o cultural que esté familiarizado con la cultura y la historia de la zona en cuestión. Es muy importante no solo identificar y evaluar los sitios y los recursos de patrimonio cultural que pueden ser afectados por el proyecto, sino también comprender su importancia para los grupos específicos en los niveles local, nacional, e internacional. Entre los grupos relevantes a considerar están cualquier grupo indígena u otro grupo étnico tradicional, comunidades locales, ONG, grupos de intereses especiales y asociaciones científicas o cívicas.

La *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* (OP-703, Directriz B.6) requiere "suministrar la información en los lugares, idiomas y formatos que permitan consultas de buena fe con las partes afectadas, y se formen una opinión y hagan comentarios sobre el curso de acción propuesto" (Banco Interamericano de Desarrollo 2006a, 10). Las normativas nacionales y locales también pueden requerir que las comunidades afectadas sean consultadas sobre el proyecto y su impacto potencial. En la *Guía para las Consultas Públicas y la Participación de las Partes Interesadas en los Proyectos Financiados por el BID* (Banco Interamericano de Desarrollo, Unidad de Salvaguardias Ambientales 2013), se ofrece pautas más detalladas sobre el proceso de consulta pública.

Si los sitios de patrimonio cultural se identifican como significativos o importantes para un pueblo indígena, los proponentes del proyecto deben llevar a cabo un proceso de consulta con el grupo afectado de conformidad tanto con los requisitos de la *Política operativa sobre pueblos indígenas* (OP-765), como con cualquier requisito nacional o convenio internacional relevante, incluido el Convenio 169 de la

OIT, *Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989*, que a enero de 2015 había sido ratificado por 15 países de América Latina y el Caribe.¹²

Una vez que la EIAS se ha completado, debe darse a conocer de una manera que sea accesible para el público en cumplimiento de la *Política de Acceso a la Información* del Banco (OP-102; Banco Interamericano de Desarrollo 2010). La EIAS debe incluir: el propósito, la naturaleza y la escala del proyecto; información sobre el calendario del proyecto y los riesgos e impactos potenciales, incluyendo el patrimonio cultural; un resumen de los resultados de las consultas sobre la EIAS; planes de mitigación propuestos; y detalles de la participación de las partes interesadas y el mecanismo de quejas a disposición de las comunidades afectadas. Esta información debe ser proporcionada a los grupos afectados y a los organismos gubernamentales pertinentes a nivel local, regional o nacional, incluso mediante la publicación en el sitio web del organismo ejecutor o del patrocinador del proyecto.

8. Informe de evaluación de impactos en el patrimonio cultural

Un informe de evaluación de los impactos y los riesgos en el patrimonio cultural, ya sea que forme parte de una EIAS o sea un análisis independiente, incluirá:

- Una descripción del marco jurídico y normativo para la gestión del patrimonio cultural y una visión general del marco institucional, incluyendo: responsabilidades por la licencia del proyecto, supervisión y seguimiento de las medidas de gestión del patrimonio cultural; propietario de los hallazgos arqueológicos, paleontológicos y otros, incluyendo restos humanos; y responsabilidades para la conservación, el resguardo o almacenamiento de los materiales o evidencias recabadas, así como el montaje de la exhibición y la presentación de informes.
- Una descripción y caracterización del contexto cultural y la ocupación histórica de la zona del proyecto. Esto debe incluir información sobre cualquier grupo indígena o tradicional y cualquier sitio de patrimonio vivo conocido y potencial de la zona. Donde sea posible, se señalarán las afiliaciones específicas o generales entre los residentes pasados y presentes.¹³
- Un inventario de los sitios arqueológicos e históricos conocidos, incluyendo sitios de patrimonio vivo. El inventario debe ser referenciado y resumido como datos de base para el contexto cultural y por lo general se presenta en un formato tabular e incluye las coordenadas del sitio (si se conocen) y breves descripciones del mismo.¹⁴

¹² Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

¹³ Esto puede requerir la colaboración de los especialistas que realizan la evaluación o el análisis social-cultural.

¹⁴ Nótese que los planes para la reubicación de iglesias, santuarios y cementerios son tratados a menudo como un componente del plan de reasentamiento, ya que tienen que ser discutidos y desarrollados en estrecha coordinación con las personas que serán reasentadas, así como con las personas que permanecerán en el área del proyecto.

- Investigaciones culturales anteriores (arqueológicas, paleontológicas, históricas, etnográficas) y hallazgos en la zona.
- Análisis de sensibilidad de la zona del proyecto y su zona circundante con respecto a los sitios de patrimonio cultural conocidos y desconocidos.
- Una descripción del valor y la importancia de los sitios o recursos culturales para los pueblos locales o tradicionales, y otras partes interesadas (nacionales o internacionales). Esto debe incluir una clasificación de los sitios como críticos, significativos (muy importantes), moderadamente importantes o menores, según un análisis de atributos como se describe en la sección 4 más arriba.
- Análisis y evaluación de los impactos potenciales y los riesgos de las instalaciones del proyecto en los sitios y recursos del patrimonio cultural identificados en el inventario de base. Los impactos y los riesgos deben ser evaluados de acuerdo a su magnitud, intensidad, frecuencia, duración y alcance, y deben incluir un análisis de los efectos acumulativos.
- Las medidas de mitigación, conservación y seguimiento o monitoreo propuestas, incluyendo los procedimientos para el manejo de hallazgos arqueológicos fortuitos. Así como las propuestas para la gestión de los sitios y la conservación, almacenamiento y exposición de los hallazgos, artefactos u otros recursos. También deberá incluirse un calendario y un presupuesto para la aplicación de las medidas.
- Dibujos, fotos, mapas y una lista de referencias, incluyendo las entrevistas y los resultados del proceso de consulta.

9. Mitigación de impactos sobre el patrimonio cultural

De acuerdo con los *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y el Cumplimiento de Salvaguardias*, “Si las acciones propuestas *probablemente no* dañen el sitio cultural crítico, pero aún podrían afectarlo, el prestatario deberá tomar medidas para mitigar dichos impactos que sean aceptables para el equipo del proyecto” (Quiroga y Milewski 2007, 43). La naturaleza y el alcance de estas medidas deben ser descritos en la evaluación del patrimonio cultural que se lleva a cabo como parte de la EIAS o como un estudio independiente.

Existen varias opciones para abordar la mitigación de los impactos sobre el patrimonio cultural. Estas incluyen la evasión del sitio o bien cultural a través del cambio en el diseño, la ubicación o ruta del proyecto; la excavación o recuperación de datos y la preservación o protección in situ. La decisión de implementar o no medidas específicas, dependerá de la importancia y el estado del sitio o recurso cultural a nivel local, nacional e internacional. También dependerá de la naturaleza y el alcance de los impactos y/o riesgos esperados, las condiciones del proyecto y todas las posibles restricciones que tenga. La descripción de las opciones debe

incluir una evaluación del valor y los beneficios de las medidas con relación a los costos necesarios para implementarlas en el largo plazo.

Las medidas de mitigación y gestión deben ser descritas en un Plan de Gestión del Patrimonio Cultural, con su propio calendario y presupuesto. El plan puede adoptar diferentes formas dependiendo del diseño del PGAS del proyecto más amplio. Tanto si se trata de un documento independiente o un capítulo o sección del PGAS, el plan incluirá una visión general de la línea de base del patrimonio cultural y una descripción de: i) las medidas a implementar para proteger los bienes culturales; ii) el sistema de monitoreo o seguimiento (incluyendo indicadores para evaluar los resultados y parámetros de desempeño); y iii) los requisitos de información y cualquier auditoría externa que pueda ser necesaria.

Evasión. El método preferido de gestión de impactos negativos o riesgos para los sitios de patrimonio cultural es evitarlos o evadirlos a través del diseño o rediseño del proyecto. Los impactos negativos a menudo pueden evitarse o reducirse, al menos de manera significativa, a través de cambios relativamente menores en la ubicación de las instalaciones del proyecto, tales como torres de transmisión o campamentos de construcción, o a través de cambios en la ruta o la dirección de proyectos lineales como carreteras, líneas de transmisión, o ductos o tuberías de petróleo y gas.

La evasión de impactos en sitios de *patrimonio cultural críticos* u otros sitios de patrimonio cultural muy importantes puede requerir cambios más fundamentales en el diseño o el alcance de un proyecto. Esta es una de las razones por las que es importante determinar el alcance de impactos potenciales sobre el patrimonio cultural en una etapa temprana del diseño de un proyecto. Aunque no siempre es posible, evitar el sitio suele ser la medida más simple, más eficaz y menos costosa que el proyecto puede implementar, debido al carácter limitado del espacio de la mayoría de los sitios de patrimonio cultural. La evasión garantiza la protección in situ del sitio, por lo menos contra los impactos directos del proyecto.

Para ser eficaz en evitar la afectación de un sitio se requiere tener el conocimiento de la ubicación precisa y la extensión/dimensión espacial del sitio. Esto significa que se necesita un reconocimiento del sitio para identificar un área o zona adecuada que cumpla con los requisitos del proyecto y que se sepa que no tiene recursos arqueológicos o históricos, o bien que parezca por lo menos sobre el terreno, que no los tiene.

En los casos en que evitar el sitio o bien cultural mediante el rediseño del proyecto es imposible o poco factible, los proponentes del proyecto deberán poder modificar la intensidad del proyecto como una manera de reducir sus efectos adversos sobre el sitio. Esto quiere decir que se tendría que reducir el nivel o la escala de construcción o minimizar la perturbación del terreno. Por ejemplo, los proyectos pueden restringir el uso de maquinaria pesada en un sitio, o pueden reducir la eliminación de la vegetación para reducir así la exposición y una mayor erosión de una estructura arqueológica.

También hay situaciones en las que evitar la afectación a un bien cultural, aunque fuera posible, puede no ser deseable. Por ejemplo, en zonas en las que a largo plazo se esperan impactos acumulativos, puede que sea mejor perturbar uno o más sitios arqueológicos pequeños en lugar de mejorar el acceso a un sitio de patrimonio cultural crítico, de tal forma que este quede expuesto al saqueo o vandalismo. También puede haber zonas o regiones donde se sabe poco acerca de la arqueología y donde un proyecto puede ofrecer realmente una oportunidad para adquirir una mayor comprensión de la región y/o las culturas en cuestión o para mejorar las posibilidades de que sitios particulares sean gestionados y protegidos adecuadamente. Además de mejorar el conocimiento científico, el conocimiento adicional que se genera con la recuperación de información puede ayudar a guiar las decisiones posteriores de gestión y conservación, haciendo así más fácil evitar los sitios más críticos en toda el área del proyecto en general.

La decisión final de si se debe evitar dañar un sitio de patrimonio cultural mediante el rediseño del proyecto o llevar a cabo excavaciones de rescate y proceder con el proyecto como estaba previsto requiere un juicio de valor que puede no ser fácil de emitir. Diferentes países y comunidades definen y priorizan el valor del patrimonio cultural de manera diferente, y no es algo que se preste fácilmente para un análisis económico de costos y beneficios. Sin embargo, cuando menos, es importante ofrecer una estimación razonable de los costos que serían necesarios para llevar a cabo la recuperación de información y datos o poder realizar una excavación de rescate, así como los riesgos económicos potenciales para el proyecto. Estos riesgos pueden adoptar la forma de retrasos en la construcción, órdenes de cambio, etc., sobre todo si se deben poner al descubierto hallazgos arqueológicos significativos o si los impactos del proyecto, especialmente en los sitios de patrimonio vivo, han de convertirse en causa de quejas o generar protestas de la población local u otros grupos de interés.

Recuperación de Información y excavaciones de rescate. En donde no se puede evitar afectar un sitio, se deberá realizar una evaluación integral del sitio antes de llevar a cabo la recuperación de información o datos en gran escala o poner en ejecución una excavación de rescate. La evaluación debería valorar el estado general y la integridad funcional del sitio y debería ayudar a los especialistas en patrimonio cultural a determinar cuál sería el mejor enfoque y tecnología a utilizar para optimizar la recuperación del material cultural arqueológico. La recuperación de información o datos debe tener como objetivo no solo obtener una mayor comprensión científica del sitio, sino también educar y promover la conciencia pública sobre el pasado ancestral de una sociedad en particular.

El nivel y la intensidad de la recuperación de información o datos culturales dependerán del tamaño, la importancia y la complejidad del sitio. Como la única opción posible, este tipo de operaciones debe basarse en un diseño de investigación flexible y adaptable, empleando métodos y técnicas que sean aceptadas profesionalmente y que satisfagan a las autoridades nacionales de patrimonio cultural del país. El recuadro 3 describe el programa de investigación arqueológica y rescate llevado a cabo como parte de un proyecto hidroeléctrico en Venezuela.

La recuperación de información o datos puede representar una inversión importante de tiempo y recursos financieros. Los costos son a menudo difíciles de anticipar con precisión. Además, el sitio en sí es destruido en el proceso de recuperar o salvar los materiales o evidencias arqueológicas conteniendo los datos o información culturales, incluso cuando se utiliza el equipo de recuperación más sofisticado. En realidad, una gran cantidad de información se perderá para siempre, impidiendo así que la comunidad científica y la población local tengan oportunidades futuras para realizar investigación e interpretación científica del sitio y promover su reconocimiento público. Por esta razón, la recuperación debe ser el último recurso, y se debe usar solo cuando la evasión y la protección del sitio no son técnica o económicamente factibles. El recuadro 4 describe la recuperación de información o datos de material cultural por las excavaciones de rescate llevadas a cabo como parte de un proyecto de gasoducto en Perú.

Los materiales o remanentes culturales recuperados, incluyendo artefactos y objetos móviles e inmóviles, deben ser analizados, interpretados, catalogados, fotografiados y reportados. En algunos casos el material cultural que se recupera también debe ser tratado o restaurado para una mejor interpretación y preservación. Los materiales y registros de la excavación realizada deben ser adecuadamente protegidos y almacenados, y deben estar disponibles y accesibles para los investigadores y otros grupos de interés.

Las colecciones físicas deben ser curadas adecuadamente en un museo o repositorio curatorial. Los informes y materiales digitales (por ejemplo, fotografías, videos, escaneos, hojas de SIG, etc.) deben ser colocados en las bases de datos nacionales de investigación arqueológica que pueden estar disponibles, y también pueden ser incluidos en un repositorio digital internacional, como el Registro Arqueológico Digital (tDAR) o el Servicio de Datos Arqueológicos (ADS).¹⁵ Por último, se deben realizar esfuerzos para que las conclusiones de los estudios y los hallazgos de los trabajos de recuperación estén a disposición del público en general, sobre todo para la población local.

¹⁵El Registro Arqueológico Digital (tDAR) es una iniciativa gestionada de manera conjunta por la Universidad de Arkansas, la Universidad Estatal de Arizona, la Universidad Estatal de Pennsylvania, la Fundación SRI y la Universidad Estatal de Washington. El Servicio de Datos Arqueológicos (ADS) es gestionado por la Universidad de York. En la actualidad no hay ningún repositorio de información arqueológica que se dedique exclusivamente a América Latina y/o el Caribe.

Recuadro 3. Central Hidroeléctrica Manuel Piar, Tocoma, Venezuela

Como requisito para la construcción del Proyecto de Central Hidroeléctrica Manuel Piar en Tocoma, el análisis y la mitigación de los impactos en el patrimonio cultural de la zona del embalse incluyó un programa de investigación y rescate arqueológico (PIRA), así como un Plan de Gestión del Patrimonio Cultural (CHMP, por sus siglas en inglés). El objetivo principal del plan fue estudiar los patrones y las actividades culturales e históricas en la zona del embalse de la represa antes de que fuera inundada. Desde el comienzo, el equipo de gestión del Proyecto quería implementar estudios arqueológicos de toda la zona en lugar de llevar a cabo actividades de rescate aisladas y descontextualizadas. Las actividades de investigación fueron realizadas durante un periodo de dos años e incluyeron estudios arqueológicos, recolección de superficie, excavaciones en más de 6.000 hectáreas, así como identificación, análisis y preservación de artefactos. El PIRA incluyó un análisis y recopilación de datos de investigaciones arqueológicas anteriores en la región, incluyendo las tradiciones culturales, los patrones de asentamiento de la población y una secuencia cronológica de la historia de diferentes ocupaciones humanas. El enfoque metodológico para Tocoma se elaboró sobre la base de proyectos de investigación anteriores para otros proyectos hidroeléctricos en Venezuela, en particular los proyectos de Antonio José de Sucre y Caruachi y Francisco de Miranda de 1993 y 2003.



Identificación de artefactos y recolección de superficie, La Lagunita 3, Tocoma



Artefactos recolectados en Punta Ura

Recuadro 4. Perú LNG

El proyecto Perú LNG incluye una planta de gas natural licuado e instalaciones que incluyen un gasoducto de gas natural de 34 pulgadas y 408 km de extensión. El gasoducto fue enterrado en toda su longitud de 408 kilómetros, atravesando varias áreas andinas y de bosques y selvas desde la comunidad de Chiquintirca (Ayacucho) hasta la terminal marítima Melchorita, en la costa del Pacífico. El proyecto cumplió con las normas internacionales para el diseño e instalación de gasoductos. Se incluyeron estudios arqueológicos, un sólido Plan de Gestión del Patrimonio Cultural (CHMP) como lo requiere la legislación nacional, y la conformidad con los procedimientos establecidos por el Ministerio de Cultura para obtener los Certificados de Inexistencia de Restos Arqueológicos (CIRA). Los estudios incluyeron investigación arqueológica en un camino de 100 metros de ancho junto a la ruta del gasoducto, cubriendo 277 sitios nuevos. De 2005 a 2009 un equipo de arqueólogos de renombre, con el apoyo activo y la participación de la población local, elaboró e implementó uno de los proyectos más importantes y completos de rescate arqueológico y seguimiento jamás realizados por una empresa privada en el Perú. Más de 200 arqueólogos y más de 2.000 residentes locales participaron activamente en las diferentes etapas del proyecto. Se realizaron excavaciones de rescate en 137 sitios, evitando impactos en 40 sitios principales e implementando procedimientos estrictos y seguimiento de hallazgos fortuitos. El CHMP también incluyó actividades para la protección y promoción de todos los restos arqueológicos que se utilizarán para análisis y estudios futuros. Un resumen de la mayor parte de los resultados del proyecto Perú LNG se describe en un libro titulado *Proyecto arqueológico/Archaeological Project* (Lockard y Proyecto Arqueológico de Perú LNG, 2010).



Excavación en el sector central de Islacha 1, Proyecto LNG (de Lockard y Proyecto Arqueológico de Perú LNG 2010, 88)

Protección o preservación in situ. Otra opción viable de mitigación, además de la recuperación de datos o información arqueológicos o las excavaciones de rescate es la protección mediante enterramiento o protección in situ. La viabilidad y conveniencia de estas medidas dependerá de las condiciones geofísicas de la zona del proyecto y la naturaleza del sitio de patrimonio cultural.

Una medida común de protección es fijar una cubierta o capa protectora (suelo, asfalto u otro material colocado en el lugar) que puede permitir que se construya encima de un sitio arqueológico sin dañar el sitio. También es posible usar barreras físicas y de estabilización en casos donde los sitios están localizados junto a la zona de construcción del proyecto y/o áreas donde se prevé erosión.

10. Procedimientos arqueológicos de monitoreo o seguimiento y hallazgos fortuitos

Los *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias*, en referencia a la Directriz B.9, definen los hallazgos fortuitos como “los descubrimientos imprevistos de restos materiales de importancia arqueológica o histórica” (Quiroga y Milewski 2007, 43). Los hallazgos fortuitos pueden estar enterrados o sumergidos, y pueden incluir artefactos aislados o sus fragmentos, tales como objetos de cerámica o herramientas de piedra, huesos humanos o animales, y características arquitectónicas como una pared, una sepultura o un fogón que podrían ser dañados por el proyecto. Durante la fase de construcción de un proyecto, es común encontrar enterrados sitios arqueológicos y remanentes con características culturales.

Los *Lineamientos de Implementación* también afirman que “Los proyectos que presenten una elevada probabilidad de hallazgos fortuitos deben desarrollar e implementar procedimientos específicos para manejar estos casos e incluirlos en el PGAS de la operación” (Quiroga y Milewski 2007, 43). Los hallazgos fortuitos ocurren con relativa frecuencia en proyectos ubicados en áreas de mediana o alta sensibilidad o potencial arqueológico. Esto incluye los sitios que ya han sido objeto de una evaluación cuidadosa y adecuada de escritorio y/o que ya fueron evaluados sobre el terreno durante la preparación del proyecto. En estos casos, la posibilidad de encontrar restos arqueológicos durante la construcción suele ser más que suficiente para justificar la inclusión de un procedimiento de hallazgos fortuitos en las licitaciones y los contratos de construcción para el proyecto.

El enfoque más eficaz cuando el área es de alta sensibilidad arqueológica, o si hay una alta posibilidad de hallazgos fortuitos, es incluir un programa de monitoreo o seguimiento durante la construcción de obras. El objetivo de un programa así es identificar, proteger, recuperar y registrar todos los recursos culturales -- arqueológicos, paleontológicos o históricos-- encontrados durante la construcción del proyecto.¹⁶ Un procedimiento de monitoreo o seguimiento de la construcción por hallazgos fortuitos de este tipo tiene que ser específico del proyecto y debe ser

¹⁶ Un buen ejemplo de la aplicación de este enfoque es el Programa de Ampliación del Canal de Panamá, que recibe el apoyo de un préstamo corporativo del BID.

diseñado y atendido de conformidad con la evaluación del patrimonio cultural y el análisis de sensibilidad que se llevaron a cabo durante la fase de planificación del proyecto. El programa de monitoreo o seguimiento de la construcción debe aplicar normas y principios internacionales para la protección del patrimonio cultural y debe ser coordinado en estrecha colaboración con las autoridades nacionales y locales de patrimonio cultural del país. En ese sentido, se estaría requiriendo un reconocimiento o sondeo de campo preliminar, seguido de la observación por expertos y el seguimiento de todas las obras de construcción que están alterando el terreno con trabajos tales como extracción, nivelación, excavación y el paso de equipo o maquinaria pesados en zonas de alto potencial arqueológico, histórico o paleontológico. Los inspectores u observadores deben tener la autoridad para detener transitoriamente o reorientar la actividad de construcción fuera de un área específica para permitir la inspección adecuada de los hallazgos culturales potenciales.

En otras situaciones, en las que existe una posibilidad menor de que se produzcan hallazgos fortuitos, se puede incorporar un procedimiento estándar para hallazgos fortuitos en los procedimientos generales que se aplican a los trabajos de construcción. De hecho, en algunos países el BID ha venido apoyando el desarrollo de procedimientos para el manejo y mitigación sociales y ambientales estandarizados, incluyendo procedimientos para hallazgos arqueológicos fortuitos, por parte de aquellos organismos gubernamentales que tienen que gestionar una gran cantidad de contratos de construcción, tales como los ministerios de transporte y obras públicas, las empresas estatales de electricidad o agua, etc.

Los procedimientos para el manejo de los hallazgos arqueológicos fortuitos deben incorporar:

- Un protocolo formal para la paralización temporal de las obras de construcción si se produce un hallazgo fortuito. La autoridad para detener la obra deberá ser incorporada en los contratos y subcontratos de construcción y supervisión, y debe identificar claramente a las personas o autoridades que deben ser notificadas de inmediato después del descubrimiento de lo que pueda ser un hallazgo arqueológico o paleontológico.
- Un protocolo para documentar, registrar y proteger o asegurar el sitio y los hallazgos culturales, incluyendo su almacenamiento, protección, seguridad y transporte adecuado. En este protocolo se debe aclarar los procedimientos para establecer la pertenencia de los hallazgos. En muchos países, los hallazgos arqueológicos o paleontológicos pertenecen al Ministerio de Cultura o un organismo especializado encargado del patrimonio cultural o arqueológico. El protocolo también deberá hacer referencia a los procedimientos que pueden ser necesarios al momento cuando se descubren restos humanos.
- Orientación y capacitación para todos los trabajadores y otros empleados involucrados en el sitio.

- Coordinación institucional y mecanismos de comunicación entre las autoridades locales y nacionales responsables de la protección del patrimonio cultural.

11. Conservación, presentación de informes y exposición

El Plan de Gestión del Patrimonio Cultural (CHMP) debe incluir una descripción inicial de las actividades que se llevarán a cabo una vez que el proyecto se haya completado. Estas actividades pueden mejorar los resultados positivos de un proyecto, promover la conciencia pública y la apreciación del pasado cultural de un país, y reafirmar los valores culturales y el sentido de identidad de las comunidades locales.

Como mínimo, el plan debe incluir medidas para proteger, conservar y, si es necesario, restaurar los sitios y recursos culturales que fueron objeto de los estudios, especialmente los hallazgos arqueológicos o paleontológicos y los artefactos históricos. En la medida de lo posible, los recursos deben mantenerse cerca del sitio original para que las comunidades locales puedan mantener los vínculos que tienen con el sitio y puedan beneficiarse de las oportunidades sociales, educativas o económicas que se puedan generar. Es importante asegurarse de que las medidas de protección y preservación de los sitios y recursos sean sostenibles y cumplan con la legislación local y nacional. Esto puede requerir apoyo adicional del proyecto financiado por el Banco y/o de los organismos nacionales responsables del patrimonio cultural.

El CHMP debe explicar y documentar la investigación del patrimonio cultural que se llevó a cabo, especificando las publicaciones que se realizaron y otros documentos generados. Estos deben incluir publicaciones técnicas que podrían ser objeto de una revisión paritaria independiente por especialistas en la materia y, en su caso, por publicaciones más populares destinadas al público en general, especialmente para las personas que viven en la zona del proyecto. Las publicaciones técnicas deben estar a disposición de la comunidad científica y deben ser archivados en las bases de datos nacionales o regionales pertinentes. También podrían incluirse en un repositorio internacional de confianza, como tDAR o ADS.

Los patrocinadores del proyecto y las autoridades nacionales competentes deben garantizar que los hallazgos y artefactos culturales más importantes se exhiban correctamente en un lugar accesible al público, de preferencia en el área del proyecto. Esto puede requerir apoyo para la creación o mejora de un museo local; un programa de conservación y restauración del patrimonio cultural en el sitio; la organización de programas de capacitación locales para conservar el sitio o revitalizar las tradiciones y artesanías; el desarrollo de programas educativos y de divulgación para los maestros y las escuelas locales; y/o medidas para garantizar la seguridad y protección de los recursos culturales recién expuestos o en riesgo. Si el Ministerio de Cultura u otro organismo gubernamental tiene la propiedad formal de los hallazgos y artefactos, puede ser necesario desarrollar protocolos que aseguren que los recursos van a estar disponibles para que se conserven y exhiban ampliamente los hallazgos y artefactos más importantes.

12. Referencias

Campbell, Ian. 2009. *Política de salvaguardia de los recursos culturales físicos: Guía* Washington, DC: Banco Mundial.

<http://documents.worldbank.org/curated/en/2009/03/16528469/>

Carleton, W. Chris, James Conolly, y Gyles Iannone. 2012. "A locally-adaptive model of archaeological potential (LAMAP)". *Journal of Archaeological Science*, 39(11), 3371-3385.

Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972. París: UNESCO. <http://whc.unesco.org/en/conventiontext/>

Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (No. 169). 1989. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convde.pl?C169>

Banco Interamericano de Desarrollo. 2010. *Política de Acceso a la Información* Washington, DC: BID. (OP-102). <http://www.iadb.org/document.cfm?id=35167427>

Banco Interamericano de Desarrollo. 2006a. *Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias* Washington, DC: BID. (OP-703). <http://www.iadb.org/document.cfm?id=665902>

Banco Interamericano de Desarrollo. 2006b. *Política Operativa sobre Pueblos Indígenas y Estrategia para Desarrollo Indígena*. Washington, DC: BID. (Serie de políticas y estrategias sectoriales del Departamento de Desarrollo Sostenible) Incluye OP-765 y GN-2387-5

Banco Interamericano de Desarrollo. 2010. *Informe sobre el noveno aumento general de recursos del Banco Interamericano de Desarrollo*. Washington, DC: Junta de Gobernadores, BID (AB-2764). <http://www.iadb.org/document.cfm?id=35291148>

Banco Interamericano de Desarrollo. Unidad de Salvaguardias Ambientales. 2013. *Lineamientos sobre la Consulta y Participación de los Interesados en Proyectos del BID*. Washington, DC: BID. (Unidad de Salvaguardas Ambientales Documento para Discusión Número BID-DP-301). <http://www.iadb.org/document.cfm?id=37905629>

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios 2011. *Guidance on Heritage Impact Assessments for Cultural World Heritage Properties*. París: ICOMOS. http://www.international.icomos.org/world_heritage/HIA_20110201.pdf

Lockard, Greg, y Proyecto Arqueológico de Perú LNG. 2010. *Proyecto arqueológico, Archaeological Project*. Lima, Melchorita: Perú/LNG.

Kamermans, Hans, Martin van Leusen, y Philip Verhagen. 2009. *Archaeological Prediction and Risk Management: Alternatives to Current Practice*. Leiden: Leiden University Press. Estudios arqueológicos Universidad de Leiden, 17).

Pedersen, Arthur. 2002. *Gestión del turismo en sitios del Patrimonio Mundial: Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial*. París: Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. (Manuales del Patrimonio Mundial, 1).
<http://whc.unesco.org/document/3181>

Quiroga, Ricardo, y Joseph Milewski. 2007. *Lineamientos de Implementación de la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. (Serie de políticas y estrategias sectoriales del Departamento de Desarrollo Sostenible, ENV-151).
<http://www.iadb.org/document.cfm?id=35597106>

Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica 2004. *Akwé: Kon: Directrices voluntarias para realizar evaluaciones de las repercusiones culturales, ambientales, y sociales de proyectos de desarrollo que hayan de realizarse en lugares sagrados o en tierras o aguas ocupadas o utilizadas tradicionalmente por las comunidades indígenas y locales, o que puedan afectar a esos lugares*. Montreal: Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (Serie de Directrices CBD).
<http://www.cbd.int/doc/publications/akwe-brochure-en.pdf>

Verhagen, Philip. 2007. *Case Studies in Archaeological Predictive Modelling*. Leiden: Leiden University Press. (Estudios arqueológicos Universidad de Leiden, 14).

Wijesuriya, G., J. Thompson, y C. Young. 2013. *Gestión del Patrimonio Mundial Cultural*. París: Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. (Manual de referencia del patrimonio mundial). <http://whc.unesco.org/document/125839>

Banco Mundial. 2013. "OP 4.11, Recursos culturales físicos".
<http://go.worldbank.org/IHM9G1FOOO>

Banco Mundial. 2014. "Norma ambiental y social 8: Patrimonio cultural". Proyecto para consulta.

Anexo A. Leyes nacionales y directrices

El siguiente cuadro muestra los veintiséis (26) países de América Latina y el Caribe donde opera el Banco, identificando la entidad encargada de regular el patrimonio cultural, y proporcionando otra información pertinente para cada país. Información relacionada adicional incluyendo contactos gubernamentales de cada país está disponible en la base de datos de leyes nacionales sobre el patrimonio cultural de la UNESCO: www.unesco.org/culture/natlaws.

País	Entidad reguladora	Legislación del país
Argentina	<i>Dirección Nacional de Patrimonio y Museos</i>	Argentina tiene una serie de leyes y reglamentos relativos al patrimonio cultural, pero ninguna ley individual se destaca. Una lista completa de estas leyes se puede encontrar en línea . ¹⁷
Bahamas	Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (Ministry of Education, Science and Technology)	La Constitución de la Commonwealth de las Bahamas (1973) y la Antiquities, Monuments and Museum Act (Ley de Antigüedades, Monumentos y Museos) de 1998 son los dos documentos más importantes sobre el patrimonio cultural para las Bahamas. Se las puede encontrar en línea . ¹⁸
Barbados	Ministerio de la Cultura (Ministry of Culture)	The Miscellaneous Controls (export restrictions) Regulations (Regulaciones sobre Controles Varios [restricciones de exportación]) (1981) y la Museums and Historical Society Act (Ley de Museos y de la Sociedad Histórica) (1933) son los dos documentos más importantes sobre el patrimonio cultural de Barbados. Se las puede encontrar en línea . ¹⁹
Belice	Ministerio de Turismo y Cultura (Ministry of Tourism and Culture)	La Constitución de Belice (Capítulo 4 - Edición revisada 2000) es el documento más relevante sobre el patrimonio cultural de Belice y se puede encontrar en línea . ²⁰

¹⁷

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=7&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=7&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

¹⁸

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=12&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=12&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

¹⁹

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=15&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=15&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

²⁰

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=18&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=18&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

País	Entidad reguladora	Legislación del país
Bolivia	<i>Ministerio de Cultura y Turismo</i>	Bolivia tiene una serie de leyes y reglamentos relativos al patrimonio cultural y ninguna ley individual se destaca. Una lista completa de estas leyes se puede encontrar en línea . ²¹
Brasil	Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (<i>Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional</i>)	Brasil tiene una serie de leyes y reglamentos relativos al patrimonio cultural y ninguna ley individual se destaca. Una lista completa de estas leyes se puede encontrar en línea . ²²
Chile	<i>Ministerio de Educación</i>	Chile tiene una serie de leyes y reglamentos relativos al patrimonio cultural y ninguna ley individual se destaca. Una lista completa de estas leyes se puede encontrar en línea . ²³
Colombia	<i>Ministerio de Cultura</i>	Ley no. 1185 ²⁴ es la legislación más pertinente sobre patrimonio cultural en Colombia. Sin embargo, hay una cantidad de otras leyes relacionadas con el patrimonio cultural que se pueden encontrar en línea . ²⁵
Costa Rica	<i>Centro de Conservación del Patrimonio Cultural</i>	Ley no. 7555 ²⁶ y sus regulaciones ²⁷ asociadas son la legislación más pertinente sobre patrimonio cultural en Costa Rica. Sin embargo, hay una cantidad de otras leyes relacionadas con el patrimonio cultural que se pueden encontrar en línea . ²⁸

²¹

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=21&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=21&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

²²

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=24&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=24&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

²³

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=33&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=33&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

²⁴ http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/colombia/colombia_ley1185_2008_spaorof.pdf ;

English translation at

http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/colombia/colombia_ley1185_engtof.pdf

²⁵

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=35&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=35&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

²⁶

http://www.icomosc.org/content/index.php?option=com_content&view=article&id=60&Itemid=69

²⁷

http://www.icomosc.org/content/index.php?option=com_content&view=article&id=77:ley-7555-reglamento&Itemid=74

²⁸

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=39&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=39&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

País	Entidad reguladora	Legislación del país
República Dominicana	<i>Dirección Nacional de Patrimonio Cultural</i>	<i>Ley no. 318</i> ²⁹ es la legislación más pertinente sobre patrimonio cultural en República Dominicana. Sin embargo, hay una cantidad de otras leyes relacionadas con el patrimonio cultural que se pueden encontrar en línea . ³⁰
Ecuador	<i>Ministerio de Cultura y Patrimonio</i>	Leyes sobre el patrimonio cultural de Ecuador se pueden encontrar en línea . ³¹
El Salvador	<i>Dirección Nacional del Patrimonio Cultural</i>	Leyes sobre el patrimonio cultural de El Salvador se pueden encontrar en línea . ³²
Guatemala	<i>Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección de Patrimonio Cultural ; Instituto Nacional de Antropología e Historia</i>	Leyes sobre el patrimonio cultural de Guatemala se pueden encontrar en línea . ³³
Guyana	Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte (Ministry of Culture, Youth and Sport)	Leyes sobre el patrimonio cultural de Guyana se pueden encontrar en línea . ³⁴
Haití	Ministerio de la Cultura (Ministry of Culture)	Leyes sobre el patrimonio cultural de Haití se pueden encontrar en línea . ³⁵

29

http://www.comisionadodejusticia.gob.do/index.php?option=com_phocadownload&view=category&download=105:318-1968&id=28 ; English translation at

http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/dominicanrepublic/repdom_law318_1968_engtof.pdf

30

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=50&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=50&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

31

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=51&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=51&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

32

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=53&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=53&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

33

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=68&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=68&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

34

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=71&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=71&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

35

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=72&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=72&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

País	Entidad reguladora	Legislación del país
Honduras	<i>Instituto Hondureño de Antropología e Historia</i>	Leyes sobre el patrimonio cultural de Honduras se pueden encontrar en línea . ³⁶
Jamaica	Ministerio de Justicia (Ministry of Justice)	The Jamaica National Heritage Trust Act ³⁷ (Ley de Patrimonio Fiduciario Nacional de Jamaica) es la pieza más importante de la legislación sobre el patrimonio cultural. Otras leyes pertinentes se pueden encontrar en línea . ³⁸
México	<i>Instituto Nacional de Antropología e Historia</i>	Las leyes sobre patrimonio cultural de México están disponibles en línea . ³⁹
Nicaragua	<i>Instituto Nicaragüense de Cultura</i>	Hay una serie de leyes relativas al patrimonio cultural en Nicaragua. Una lista completa de estas leyes se puede encontrar en línea . ⁴⁰ Entre ellas, la Ley de Protección al Patrimonio Cultural de la Nación ⁴¹ es particularmente relevante.
Panamá	<i>Dirección Nacional de Cultura y Patrimonio Histórico</i>	Una lista completa de las leyes y regulaciones pertinentes al patrimonio cultural está disponible en línea . ⁴²

36

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=73&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=73&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

37 [http://moj.gov.jm/sites/default/files/laws/The Jamaica National Heritage Trust Act.pdf](http://moj.gov.jm/sites/default/files/laws/The%20Jamaica%20National%20Heritage%20Trust%20Act.pdf)

38

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=83&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=83&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

39

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=108&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=108&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

40

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=120&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&categories\[\]=5&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=120&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&categories[]=5&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

41

[http://legislacion.asamblea.gob.ni/Normaweb.nsf/\(\\$All\)/219C2CB0BA8DB6B0062570A10057CF32?OpenDocument](http://legislacion.asamblea.gob.ni/Normaweb.nsf/($All)/219C2CB0BA8DB6B0062570A10057CF32?OpenDocument) ; traducción al inglés

42

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=128&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=128&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

País	Entidad reguladora	Legislación del país
Paraguay	<i>Secretaría Nacional de Cultura</i>	Una lista completa de la legislación correspondiente al patrimonio cultural de Paraguay se puede encontrar en línea . ⁴³ La ley Nacional de Cultura no.3051/06 ⁴⁴ es particularmente importante.
Perú	<i>Ministerio de Cultura</i>	Perú tiene una serie de leyes sobre patrimonio cultural. Una lista completa de esta legislación se puede encontrar en línea . ⁴⁵ Ley no. 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación ⁴⁶ es particularmente importante.
Surinam	Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Desarrollo Humano (<i>Directoraat Cultuur van het Ministerie van Onderwijs and Volksontwikkeling</i>)	Una lista de la legislación pertinente al patrimonio cultural de Surinam se puede encontrar en línea . ⁴⁷ Además, el Capítulo VII /Artículo 47 de la Constitución de 1987 ⁴⁸ incluye cláusulas sobre la protección del patrimonio cultural.
Trinidad y Tobago	Ministerio de Desarrollo Comunitario y Patrimonio Nacional (Ministry of Community Development and National Heritage)	Trinidad y Tobago no tiene una gran cantidad de legislación sobre patrimonio cultural. Una lista completa se puede encontrar en línea . ⁴⁹
Uruguay	<i>Ministerio de Educación y Cultura</i>	Hay una serie de leyes en Uruguay relativas a la protección del patrimonio cultural, aunque ninguna ley individual se destaca. Las leyes se pueden encontrar en línea en los sitios web de UNESCO ⁵⁰ y Gobierno de Uruguay . ⁵¹

43

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=130&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search &lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=130&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search &lng=en)

44 <http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/05/ley-nacional-de-cultura-n%C2%B0-305106-2/>

45 [http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=131&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search &lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=131&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search &lng=en)

46 http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/peru/peru_law28296_spaorof; English translation at http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/peru/per_law28296_engtof.pdf

47 [http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=160&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search &lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=160&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search &lng=en)

48 <http://www.constitution.org/cons/suriname.htm>

49 [http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=171&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search &lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=171&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search &lng=en)

50 [http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=182&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search &lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=182&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search &lng=en)

51 <http://www.patrimoniouruguay.gub.uy/innovaportal/v/33416/35/mecweb/normativas?topmenuid=33416%20leftmenuid=0>

País	Entidad reguladora	Legislación del país
Venezuela	<i>Instituto del Patrimonio Cultural</i>	Venezuela tiene una serie de leyes que se refieren a la protección y preservación del patrimonio cultural y se pueden encontrar en línea . ⁵² No obstante, la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural ⁵³ merece mención especial y es la que se usa con mayor frecuencia.

⁵²

[http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries\[\]=185&categories\[\]=2&categories\[\]=3&categories\[\]=4&documents\[\]=original&documents\[\]=translated&search=Search&action=search&lng=en](http://www.unesco.org/culture/natlaws/index.php?countries[]=185&categories[]=2&categories[]=3&categories[]=4&documents[]=original&documents[]=translated&search=Search&action=search&lng=en)

⁵³ http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=235683#LinkTarget_615

Anexo B. Directrices internacionales para la protección y conservación del patrimonio cultural

El siguiente cuadro identifica las directrices internacionales relativas a la protección del patrimonio cultural, que generalmente están en consonancia con la Directriz B.9 del Banco. Estas fuentes ofrecen una perspectiva y un detalle adicional para complementar esta Nota de orientación.

Institución	Información organizativa	Notas de orientación
BERD (Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo)	Un banco multilateral de desarrollo que utiliza las inversiones como una herramienta para ayudar a crear economías de mercado.	Incluida en "Requisitos de Desempeño y Orientación" del BERD está la sección "PR8: Patrimonio Cultural", un documento detallado sobre la preservación del patrimonio cultural. Se puede acceder en línea desde http://www.ebrd.com/who-we-are/our-values/environmental-and-social-policy/performance-requirements.html
ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales)	Una organización intergubernamental dedicada a la conservación del patrimonio cultural. Los Estados miembros de la UNESCO son elegibles para ser miembros de ICCROM.	ICCROM ha publicado un resumen de las cuestiones de gestión relacionadas con los sitios del Patrimonio Cultural del Mundo de la UNESCO, y por extensión, de otros sitios de patrimonio de cualquier tipo. Su documento "Directrices de Gestión para Sitios de Patrimonio Cultural del Mundo" se puede encontrar en línea en whc.unesco.org/document/125839
ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios)	Una organización no gubernamental sin fines de lucro de profesionales en patrimonio cultural que busca elevar los estándares internacionales de gestión de los recursos culturales.	ICOMOS ha publicado una guía del patrimonio cultural denominada <i>Guía para las evaluaciones de impacto sobre el patrimonio aplicada a los bienes del patrimonio mundial</i> , que puede ayudar a familiarizarse con los protocolos y normas de evaluación de impacto cultural. Se puede encontrar en http://www.international.icomos.org/world_heritage/HIA_20110201.pdf .
IFC (Corporación Financiera Internacional)	La IFC es un miembro del Grupo Banco Mundial y es la mayor institución mundial de desarrollo enfocada exclusivamente en el desarrollo del sector privado en los países en desarrollo.	Las <i>Normas de Desempeño sobre Sostenibilidad Ambiental y Social</i> de IFC (2012) pueden ser consultadas en línea en http://www.ifc.org/performancestandards . De especial relevancia son las Normas de Desempeño 1, 7 (Pueblos Indígenas) y 8 (Patrimonio Cultural).
Grupo Río Tinto	Una corporación mundial británico-australiana dedicada a los metales y la minería.	Además de seguir otras normas internacionales, los planes de gestión del patrimonio cultural de Río Tinto se basan en dos documentos de orientación producidos internamente:

Institución	Información organizativa	Notas de orientación
		<p>“Por qué es importante el patrimonio cultural” (http://www.riotinto.com/documents/ReportsPublications/Rio_Tinto_Cultural_Heritage_Guide.pdf) y “Guía de gestión del patrimonio cultural” (http://www.riotinto.com/documents/Cultural_heritage_management_guidance_2011_2014_espanol.pdf)</p>
Secretaría del Convenio sobre la diversidad biológica	El Convenio sobre la diversidad biológica quedó listo para la firma en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. El Convenio entró en vigor en diciembre de 1993	<p><i>Akwé: Kon: Directrices voluntarias para realizar evaluaciones de las repercusiones culturales, ambientales, y sociales de proyectos de desarrollo que hayan de realizarse en lugares sagrados o en tierras o aguas ocupadas o utilizadas tradicionalmente por las comunidades indígenas y locales, o que puedan afectar a esos lugares</i> están disponibles en línea en http://www.cbd.int/doc/publications/akwe-brochure-en.pdf</p>
UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)	Es una organización de las Naciones Unidas dedicada a la creación de políticas integrales, capaces de abordar los aspectos sociales, ambientales y económicos del desarrollo sostenible.	<p>La UNESCO es uno de los principales defensores del mundo de la conservación del patrimonio cultural. La organización tiene tres documentos de orientación de considerable valor incluyendo la <i>Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural</i>, 1972 (http://whc.unesco.org/en/conventionext/), la <i>Convención sobre la protección del patrimonio cultural subacuático</i>, 2001 (http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001260/126065e.pdf), y la <i>Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial</i>, 2003 (http://www.unesco.org/culture/ich/en/convention).</p>
Banco Mundial	Una institución financiera internacional que proporciona préstamos a países en desarrollo para programas importantes	<p>Con una explicación relativamente amplia de temas, consideraciones y técnicas de planes de gestión del patrimonio cultural, la <i>Guía de Políticas de Salvaguardia de los Recursos Culturales Físicos del Banco Mundial</i>, 2009, se encuentra disponible en línea en http://documents.worldbank.org/curated/en/2009/03/16528469/physical-cultural-resources-safeguard-policy-guidebook.</p>

